



PRÁCTICAS DE CRIANZA EN COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CHACO CENTRAL

**PRÁCTICAS DE CRIANZA
EN COMUNIDADES
INDÍGENAS DEL CHACO
CENTRAL**

AGRADECIMIENTOS

A los líderes y miembros de las comunidades indígenas: Colonia Nich´a Toyich, Tunukujay y Koë Pyahu, quienes otorgaron su permiso para realizar esta investigación.

Al Equipo Local de Apoyo Comunitario de Mcal. Estigarribia, conformado por: la Gobernación de Boquerón, la Municipalidad de Mcal. Estigarribia, la XVII Región Sanitaria y el Vicariato Apostólico del Pilcomayo.

FICHA TÉCNICA

Equipo de investigación

Investigadora responsable: Regina Kretschmer.

Asistente de investigación: Rosa María Quiroga.

Apoyo logístico y registro fotográfico: Eleno Peña.

Traductora en Comunidad Nivaclé: Sadi Loewen.

Equipo técnico UNICEF

Programa Empoderamiento Comunitario y Servicios Sociales

Oficial asistente: Rodolfo Elías.

Asistente de proyectos: Ana Margarita Ramos.

Consultor: Roberto Aquino.

Coordinación de edición: Natalia Echagüe.

Edición y diseño: Marta Giménez.

Impresión: Copipunto S.R.L.

Foto de tapa: UNICEF - Paraguay / Alexandra Dos Santos.

Tirada: 300 ejemplares.

Impreso en Paraguay.

Diciembre de 2003.

Copyright © Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia 2003

Las opiniones vertidas en la presente publicación no reflejan necesariamente las políticas ni los puntos de vista de UNICEF.

Material de distribución gratuita - Prohibida su venta.

UNICEF - Paraguay

Mariscal López y Saraví, 1er. Piso.

Tel.: (595-21) 611.007/8, Fax: (595-21) 611.015

www.unicef.org/paraguay

Contenido

1. Prácticas de crianza: aspectos culturales en el desarrollo infantil temprano	4
2. Pueblos indígenas del Chaco y sus procesos de socialización	8
Sociedades en cambio y su impacto en la socialización	11
3. Aspectos Metodológicos	14
Diseño metodológico	15
Procedimiento de la investigación	16
4. Comunidad Nivaclé. Colonia Nich´a Toyich	18
Descripción de la comunidad	19
Descripción de la casa familiar	20
Control de natalidad y cuidados pre y post natales	21
Lactancia y alimentación	22
Observaciones de las prácticas de crianza	23
Observación de los juegos	26
Agua y medio ambiente	27
Salud	27
5. Comunidad Ayoreo. Tunukujay	30
Descripción de la comunidad	32
Control de natalidad y cuidados pre y post natales	34
Lactancia y alimentación	35
Etapas de la infancia según la concepción ayoreo	37
Observaciones de prácticas de crianza	38
Actitudes no aceptadas	40
La comunidad de juego	40
Higiene	44
Salud	45
6. Comunidad Ñandéva. Koë Pyahu	48
Descripción de la comunidad	50
Alimentación	50
Observaciones de prácticas de crianza	51
Actitudes no aceptadas	53
Salud	53
Propuestas comunitarias	54
7. Conclusiones y recomendaciones	56
Cuidados durante y después del parto	57
Etapas de vida	57
Lactancia	57
Respeto al desarrollo de la propia personalidad	58
Desarrollo de las capacidades motrices	58
Juegos de los/as más grandes	58
Embarazos no deseados	59
Actitudes no aceptadas	59
Medios de educación	59
Relaciones de género	59
Alimentación	60
Higiene	60
Salud	60
Recomendaciones	61
Bibliografía	64

1.

Prácticas de crianza: aspectos culturales en el desarrollo infantil temprano





© UNICEF Paraguay / Alexandra Dos Santos

UNICEF ha establecido a nivel global cinco prioridades en su Plan Estratégico de Medio Término que guiarán sus acciones en los próximos años. Una de estas prioridades es el Desarrollo Infantil Temprano Integrado (IECD). Este hecho responde a la constatación desde diversos campos de la ciencia que los primeros años de vida son cruciales para el desarrollo de los seres humanos.

El cuidado físico y afectivo temprano repercute en forma decisiva y duradera en el desarrollo del niño y de la niña hasta la edad adulta. A pesar de que el cerebro dispone de una notable capacidad de autoprotección y recuperación, el efecto en los cuidados y la crianza de que es objeto el niño y la niña en sus primeros años de vida, o la falta de este tipo de experiencia, deja huellas duraderas en su mente¹.

La familia, en sus diversas formas, tiene un papel fundamental en el desarrollo humano, en especial durante los primeros años de vida. Es la persona adulta, principalmente en el ámbito familiar, quien, por su posición y experiencia organiza, orienta y dirige el proceso educativo de niños y niñas, y define qué deben lograr en término de desarrollo de capacidades y cómo pueden alcanzarlo².

Tal como señalan algunas experiencias de educación inicial, el protagonismo y la participación de la familia y la comunidad en el proceso educativo, unido al enfoque integral, constituyen características esenciales para el éxito de la educación de los niños y las niñas de 0 a 6 años. Esta afirmación se torna en un principio básico en los programas de educación inicial y preescolar que apuntan a que los miembros adultos de la familia, en especial las personas responsables de la crianza de niños y niñas, adquieran conocimientos y desarrollen determinadas habilidades que le permitan ejercer

¹ UNICEF, 2001.

² UNICEF, 2003.

adecuadamente su función educativa y participen en la estimulación del desarrollo integral de sus hijos e hijas mejorando el cuidado de su salud, nutrición y educación³.

Al analizar el rol de la familia y, especialmente, en el momento de diseñar programas orientados al desarrollo infantil temprano integral, es sumamente importante considerar las creencias y las prácticas de crianza.

Las creencias y valores respecto a la crianza están basados en un marco cultural sobre la comprensión de lo que un niño o una niña necesita y de lo que se espera que llegue a ser. Las prácticas de crianza difieren ampliamente de una cultura a otra, muchas veces incluso hay variaciones subculturales⁴.

El concepto de prácticas de crianza se refiere a las costumbres que miembros de una sociedad determinada poseen respecto al cuidado de sus niños y niñas. Estas costumbres se hallan inmersas en la vida diaria y generalmente no existe una conciencia o reflexión sobre dichas prácticas.

Existen dos aspectos fundamentales que tienen un claro impacto en las prácticas de crianza. Por un lado, el ambiente físico inmediato, que incluye aspectos como el clima, la prevalencia de ciertas enfermedades o la carencia de elementos básicos como agua y alimentos. Por otro lado, el ambiente social se refiere a las rutinas diarias de un niño que tienen lugar en espacios sociales tales como la familia o la comunidad. En su interacción con adultos y con otros niños y niñas es donde un niño o una niña aprende las conductas socialmente apropiadas. Las creencias y actitudes de los responsables del cuidado están asociados con representaciones sociales respecto a la niñez, las etapas del desarrollo y las habilidades que deben lograr en cada etapa.

El estudio de las prácticas de crianza adquiere una gran relevancia en el momento de diseñar programas dirigidos a niños y niñas de comunidades indígenas. En Paraguay, existe poco conocimiento sobre dichas prác-

ticas, en especial en lo referente a los primeros años de vida. Los programas dirigidos a este sector se basan fundamentalmente en la provisión de elementos básicos para la supervivencia, dadas las condiciones de extrema pobreza y precariedad en que se encuentran estas comunidades. Sin embargo, no incorporan, o lo realizan de manera superficial, elementos culturales propios de cada comunidad en la ejecución de estos programas dirigidos a la niñez.

Se ha señalado que en Latinoamérica las instituciones estatales e incluso las organizaciones de la sociedad civil carecen de suficiente información sobre las prácticas de crianza en las familias y comunidades indígenas y acerca de procesos de socialización primaria culturalmente diferenciados⁵. Por tanto, se recomienda llevar a cabo proyectos de investigación en los cuales investigadores e indígenas sistematicen y construyan el conocimiento necesario para el diseño y ejecución de proyectos dirigidos a la infancia indígenas que sean culturalmente responsables.

La presente investigación se desarrolló en el marco del Programa de Empoderamiento Comunitario y Servicios Sociales. La misma fue realizada en los meses de noviembre y diciembre de 2002, y constituye una primera aproximación a las prácticas de crianza de niños y niñas en las comunidades indígenas. Fueron seleccionadas 3 comunidades del Chaco Central pertenecientes a los Pueblos Ayoreo, Nivaclé y Ñandéva. Sus resultados servirán de insumo para adecuar culturalmente el diseño de programas y acciones dirigidos a apoyar a familias indígenas y campesinas de la región.

³ UNICEF, 2003

⁴ Evans, Myers, Ilfeld, 2000.

⁵ López, 2003.

Las creencias y valores respecto a la crianza están basados en un marco cultural sobre la comprensión de lo que un niño o una niña necesita y de lo que se espera que llegue a ser.

2.

Los pueblos indígenas del Chaco y sus procesos de socialización





© UNICEF Paraguay / Alexandra Dos Santos

Para comprender el proceso de socialización y las prácticas de crianza de los pueblos indígenas, describiremos previamente algunos de los rasgos distintivos de la educación indígena en general y a continuación, algunas de las características culturales, en las cuales se insertan los niños y las niñas.

Las culturas indígenas del Chaco son sociedades igualitarias, es decir, se caracterizan por la ausencia de una estratificación social, y acumulación de poder y de riqueza. Este principio de igualdad es entretejido por todos los aspectos del sistema socio-cultural y político. Desde temprana edad, niñas y niños son introducidos dentro de esta lógica. Consecuentemente, los conocimientos no están restringidos a ciertos sectores de la sociedad, al contrario, todas las personas pueden adquirirlos.

Ancestralmente los pueblos indígenas del Chaco –con una economía tradicional de recolección y caza– han venido ocupando extensos territorios del Chaco que les proveían, hasta hace unas décadas, de todos los medios de subsistencia. Tanto el acceso a los recursos naturales (tierra, bosque, agua, etc.) y su apropiación; como el acceso al conocimiento, es igual para todas las personas.

La importancia de la agricultura, pequeñas huertas y plantíos que se cultivaban en áreas dispersas, depende de cada pueblo indígena⁶. Según su concepción, el medio ambiente es generoso y ofrece todo lo necesario para vivir. Esta visión sigue teniendo plena vigencia, según diversas fuentes bibliográficas, bajo un marco de continuas mudanzas.

⁶ Así en un extremo se encuentran los Ayoreo, quienes practicaban una agricultura incipiente y por el otro, comunidades sedentarias que dependían más de la agricultura y de la cría de ganado menor, como los Guaraní occidentales “quienes han mantenido una tradición agrícola más sofisticada que aquella encontrada entre las sociedades verdaderamente nativas de la región”. Rehnshaw, John. 1996, págs. 103-104.

La división sexual del trabajo es concebida como complementaria y como una participación recíproca de deberes e intercambios de tareas. Al varón le corresponde cazar y buscar la miel, y a la mujer, la recolección. Estos deberes son aprendidos desde la temprana infancia, observando e imitando las actividades de las personas adultas, insertándose así, en esta división del trabajo. Aprenden sus futuras actividades jugando, por ejemplo el manejo del arco y la flecha.

Los niños mayores acompañan a sus padres en las excursiones de pesca y caza, mientras las niñas, a sus madres en las de recolección. Por lo tanto, la educación tradicional está muy ligada al bosque y a las praderas, constituyendo espacios fundamentales para la formación indígena en los conocimientos de la flora y de la fauna.

El conocimiento empírico, fruto de la experiencia cotidiana, se enriquece a través de la transmisión oral, en la cual los abuelos y las abuelas –profundos conocedores– juegan un papel primordial. Las fogatas nocturnas están repletas de sus relatos que evocan el pasado, transmitiendo características de animales y plantas, así como el origen y las características divinas de las especies.

Este conocimiento, también transferido por medio de mitos, se profundiza a lo largo de la vida y constituye la base de la identidad de cada grupo. El “saber mítico” es un saber relativo a la historia y al origen del grupo y sus profundas relaciones con las realidades de su entorno natural y social. Los mitos, que reflejan sus experiencias, introducen a sus integrantes en el orden simbólico y dentro de las pautas de comportamiento de la comunidad. A través de la participación infantil en las ceremonias religiosas, se insertan en la visión mítica del mundo y del lenguaje simbólico de su comunidad.

La organización socio-política de los pueblos indígenas se basa en las relaciones de parentesco, siendo la unidad más importante, la familia extensa. Este es el referente más importante para el niño y la niña, aunque, en

un sentido más amplio de la palabra, lo es toda la comunidad. La cultura determina la función y el papel de la familia y de las redes de parentesco.

Los grupos familiares constituyen la unidad más estable y al mismo tiempo, la más variable. La ocupación de un territorio amplio y extenso, exige una gran dinámica y capacidad de movilización por parte del grupo social; ya que, la adaptación al medio ambiente requiere dispersión en épocas de sequía y una pronunciada movilidad en épocas de lluvia, cuando abunda la vegetación.

Las relaciones sociales de producción y distribución de excedentes, así como la redistribución (reciprocidad), se rigen por reglas de igualdad y de parentesco. No existe ni acumulación de riquezas ni de poder. Estas pautas de solidaridad social se inculcan desde la niñez temprana.

Los pueblos indígenas del Chaco comparten –a pesar de la diversidad–, una concepción común de la autoridad y del liderazgo. El líder no tiene poder para imponer su opinión, sino autoridad, es un *primus inter pares*. En el proceso de toma de decisiones, las ideas de autonomía y consenso son fundamentales. Del líder se espera un alto poder de oratoria, que sea capaz de conseguir el consenso y dar expresión a los valores y aspiraciones de la comunidad.

La descentralización del poder se refleja también a través de personas, a las que Rehnsaw llama “organizador” o “jefe de trabajo”, quienes asumen la organización o el liderazgo para una cierta actividad cotidiana, como por ejemplo, en una excursión de pesca o de trabajo asalariado. Su elección está basada en su experiencia, su conocimiento y habilidad. Cuando termina la actividad, finaliza también su mandato.

En resumen, los pueblos indígenas se caracterizan por el respeto al prójimo, su autonomía e independencia. Estos valores se reflejan también en la actitud de los padres y las madres hacia sus hijos e hijas, que respetan

su autonomía y determinación sin imponerles su voluntad.

Las características principales de la educación indígena se extrajeron de las observaciones de Melià y Regehr:

La educación indígena es un proceso total y la socialización es integral. No hay especialistas ni conocimiento abstracto. Es decir, la educación se relaciona con todos los aspectos de la vida. Como dice el autor:

“los educadores del indígena tienen rostro y voz; tienen días y momentos; tienen materiales e instrumentos; tienen toda una serie de recursos bien definidos para educar a aquel quien será un individuo en una comunidad con su propia personalidad”⁷.

La educación está íntimamente relacionada con la vida colectiva y, por esto, es de interés de toda la comunidad, que busca la continuidad de la cultura. Es decir, tiene un carácter comunitario.

El aprendizaje es práctico. El objetivo de la educación consiste en preparar a los individuos para la convivencia social, es decir, la capacidad de realizarse como personas útiles para la colectividad en su conjunto. El énfasis está en la concepción del “*ser y crecer haciéndose hombre*” como dice Melià. Estas ideas están muy arraigadas en las concepciones religiosas.

Un aspecto fundamental de la relación humana es el respeto hacia la otra persona y el consenso, lo que implica no imponer la voluntad ajena. Uno de los ejes de la educación es la libertad y la autonomía del individuo.

La educación no tiene instituciones formales, consiste en incentivar las habilidades de cada persona para que alcance la plenitud de su personalidad. No existe la especialización por oficio, ya que cada individuo está preparado para desempeñar las actividades

que le corresponden. La observación y la imitación permiten saber lo que su sociedad exige para desempeñarse en ella. La única especialización se establece a través de la división sexual del trabajo y según las habilidades de cada persona. Una excepción es el chamán, quien requiere un proceso más formal de aprendizaje de conocimientos y de prácticas específicas.

Los métodos más importantes de esta educación son:

- El ejemplo
- El juego
- La imitación
- La comunicación verbal
- La persuasión
- La ausencia de castigo

Sociedades en cambio y su impacto en la socialización

El Chaco Central se encuentra hoy ante una compleja situación de relaciones interétnicas debido a la interacción de las diferentes culturas. Sólo pueden ser comprendidas al comprender su inserción en el sistema social que las condiciona y que determina su propia estructura y desarrollo.

Las relaciones interétnicas, que se establecieron desde la conquista hasta hoy entre los segmentos de la sociedad paraguaya y los pueblos indígenas, tienen un carácter sumamente conflictivo y antagónico por sus sistemas económicos, sociales y políticos divergentes. Estas relaciones se dan dentro de una estructura social y económica determinada, donde el rol y la ubicación social del indígena están preestablecidos por la sociedad dominante.

La paulatina inserción de los pueblos indígenas a la sociedad paraguaya y el correspondiente proceso de pérdida de su territorio y de actual sedentarización, ha originado un “cambio total” en dichos pueblos. Esto afecta a todos los ámbitos de la vida indígena y,

⁷ Melià, Bartolomeu. 1979, pág. 10.

por consiguiente, interfiere también en el proceso de socialización y las prácticas de crianza. Hoy, la socialización transcurre dentro de una violenta situación de cambios y conflictos sociales, determinada por importantes fricciones interétnicas.

La interrelación entre las tradicionales estrategias económicas y los procesos de socialización se ha deteriorado paulatinamente debido a la pérdida del territorio y a la degradación del medio ambiente. A su vez, como la sociedad no-indígena requiere nuevos conocimientos y habilidades, configurándose un nuevo mundo de aprendizaje que –por su inserción laboral en ese nuevo ambiente– motiva a la población joven a buscar sus referencias en él.

Como orientación en este nuevo mundo, la escuela juega un papel muy importante. Sin embargo, el modelo educativo nacional ha profundizado el proceso de aculturación y desorientación al enseñar contenidos y valores ajenos a la propia realidad étnica. No afianza al niño o la niña indígena en su propia cultura, sino que le desculturiza aún más, fracasando en su misión de orientación en la búsqueda de la construcción de un futuro mejor.

Por su parte, la generación de adultos mayores observa que la escuela adquiere mayor importancia y que sus propios conocimientos están perdiendo relevancia en la vida actual. Estas diferentes experiencias no dejan de causar tensiones y conflictos intergeneracionales.

En cuanto a las relaciones de género, la mujer siempre tuvo un cierto poder y autonomía dentro de las comunidades indígenas, facultad ligada a la recolección y distribución de los recursos productivos. Sin embargo, este status de la mujer y las relaciones de género también van sufriendo cambios como consecuencia del trabajo

asalariado y del patriarcado de la sociedad paraguaya. Además, los referentes e interlocutores de la comunidad indígena y los representantes de la sociedad nacional son siempre del sexo masculino, lo que otorga mayor prestigio a los varones.

Los cambios en las tareas dentro de la economía doméstica han conducido a que la mujer pierda autoridad dentro de su familia. Este desequilibrio, y la confusión de roles y tareas de ambos sexos, crea tensiones y conflictos dentro del seno familiar y causa, sin lugar a dudas, impactos en la educación.

La vivencia en el mundo no-indígena ha originado nuevos hábitos y productos de consumo, adquiriéndose así, la costumbre de la “provista”. El consumo de carne, o de frutas silvestres con alto valor proteico, se ha vuelto cada vez más difícil por la pérdida del territorio, la degradación del medio ambiente y la sobrepoblación de las colonias indígenas. Esta situación ha empobrecido la salud de las familias, trastocando su alimentación con alto nivel de proteínas por una que contiene carbohidratos, en su gran mayoría.

Todo esto conduce a una desarticulación de la sociedad indígena y crea un desequilibrio social, el debilitamiento del liderazgo, así como también, profundas transformaciones culturales y religiosas.

En este contexto emergen nuevas figuras como el maestro, el promotor de salud y eventualmente, el líder, en un rol de “*culture broker*”. Es decir, personas que adquieren conocimientos del mundo occidental para transmitirlos a sus comunidades, convirtiéndose en referentes para la sociedad. Esta traducción de dos sistemas de conocimientos –dos sociedades con diferentes cosmovisiones– es sumamente compleja y requiere un análisis de sus potenciales, sus dificultades, así como su papel dentro de la comunidad.

En resumen, los pueblos indígenas se caracterizan por el respeto al prójimo, su autonomía e independencia. Estos valores se reflejan también en la actitud de los padres y las madres hacia sus hijos e hijas, que respetan su autonomía y determinación sin imponerles su voluntad.

3.

Aspectos Metodológicos





El objetivo general de esta investigación consiste en describir las prácticas de crianza de niños y niñas de 0 hasta 5 años en tres comunidades indígenas, así como definir los diferentes factores que intervienen en su crecimiento físico, psicosocial y cognitivo.

Sus objetivos específicos son:

- Indagar sobre las experiencias de lactancia, nutrición, salud e higiene de la niñez.
- Indagar los métodos de interacción entre niños, niñas y personas adultas, y hermanos o hermanas mayores.
- Indagar los procedimientos de educación a fin de conocer el grado de estimulación del desarrollo infantil.
- Indagar el contexto social y el medio ambiente del niño y de la niña.
- Indagar sobre las prácticas de crianza según el género.

Diseño metodológico

La investigación en las comunidades requiere de una metodología múltiple, que permita acceder a la praxis cotidiana de la educación infantil y a las prácticas de crianza. Esto requirió de la persona responsable de la investigación una gran capacidad de flexibilización y adaptación de las técnicas a las diversas situaciones que surgían durante el transcurso del día. Los métodos principales fueron la observación y la comunicación verbal.

El método consiste en observar, sistemática y controladamente, todo lo que acontece en torno de la persona investigadora, a fin de describir detalladamente las prácticas de crianza. En este estudio, la observación no-participativa es la técnica prioritaria porque implica una concentración en la observación sin participar de las actividades que realiza el sujeto de la investigación.

Se puso énfasis en momentos que se consideran importantes para el estudio, como por ejemplo las horas de la preparación y consumo de alimentos, la lactancia, los juegos, las horas de descanso, así como también la participación de niños y niñas en las actividades de las personas adultas.

A través del diálogo se posibilita el acceso a conocimientos así como a los significados y a las perspectivas de los sujetos. A las personas expertas, acompañantes del pueblo indígena y a las personas clave, se les formularon entrevistas semi-estructuradas.

Los instrumentos de recolección de datos fueron:

- **El registro / diario de campo:** aquí se describieron, detalladamente, lo observado y lo enunciado por los y las protagonistas, sin análisis de datos.
- **El registro fotográfico:** a través de fotografías y videos se logró un apoyo visual a la descripción de las prácticas de crianza. Este registro estuvo a cargo Eleno Peña.

Las etapas principales del proceso de investigación fueron las siguientes:

Trabajo de gabinete: lectura de la bibliografía sobre estudios del proceso de socialización en comunidades indígenas. A partir de esto, se definieron los métodos de la investigación en base a sus objetivos.

Trabajo de campo: formulado en dos etapas:

- a) Contacto con profesionales, acompañantes y expertos en las comunidades indígenas, así como también, con integrantes del equipo local de UNICEF en Filadelfia y Mariscal Estigarribia.
- b) Investigación sobre las prácticas de crianza en las comunidades seleccionadas. En esta etapa se pueden distinguir los siguientes pasos:
 - Anuncio previo de la visita del equipo a la comunidad a través de la radio.

- Explicación del objetivo de la visita al dirigente y a representantes de la comunidad, con el fin de obtener el permiso correspondiente para realizar el estudio.
- Designación por parte del dirigente de la familia para realizar el estudio.
- Observación en la casa familiar y en espacios comunitarios.
- Entrevista con referentes de la comunidad: enfermeros, promotores, líderes, maestros, y otros profesionales.
- Devolución de las informaciones obtenidas durante la estadía a los líderes e integrantes de la comunidad.

Trabajo de gabinete: en esta fase se transcribieron y se sistematizaron los datos de la libreta de campo según palabras claves, para su posterior análisis y elaboración del informe.

Procedimiento de la investigación

Durante la estadía en las comunidades indígenas, existieron varias interferencias, fuera del alcance de la investigación, que influyeron de alguna manera en el proceso del estudio. El periodo en el cual fue realizado, noviembre y diciembre de 2002, coincidió con el momento culminante de una sequía prolongada, por lo tanto, las comunidades se encontraban en una situación delicada, causada por la falta de lluvias. La presencia de una investigadora, representando a una organización internacional, despertó muchas esperanzas en esta situación tan crítica. Tales circunstancias, colocaron a la investigadora en una situación ética muy delicada.

La estadía también coincidió con las elecciones internas del Partido Colorado que incidió en los movimientos de la comunidad indígena. La única alimentación disponible provenía de los envíos que realizaban los diversos comités partidarios.

Estos aspectos, incidieron en el desenvolvimiento de la cotidianidad, dentro de una

investigación realizada en un tiempo tan limitado y en una situación determinada como la sequía.

A continuación, se expone el proceso de contacto con las comunidades indígenas seleccionadas.

Comunidad Nivaclé

En la primera visita, se mantuvo una entrevista con el dirigente, quien pidió que el equipo regresara en tres días para poder informar a su comunidad sobre objetivos y la naturaleza de la observación después de la misa del domingo. El día fijado, se mantuvo conversación con un grupo de 10 personas, líderes de las diferentes aldeas, el pastor evangélico y el secretario de la comunidad. Al final de la conversación, el dirigente pidió que cuando se terminara el estudio, se les comunicara las impresiones y resultados. Posteriormente, fue asignada la casa de uno de los dirigentes para realizar las observaciones.

En esta comunidad se contó con el apoyo de Sadi Loewen, una joven nivaclé que actuó como traductora, transmitiendo la conversación con las mujeres.

Comunidad Ayoreo

Al llegar, el dirigente presentó el equipo de investigación a las mujeres que estaban reunidas en el patio de su casa. Hay que observar, que fueron ellas las que decidieron la realización del estudio. El líder dispuso algunas condiciones como respetar al Pueblo Ayoreo, no fumar ni ingerir alcohol, y la compra de algunas artesanías.

Tener acceso a cierto espacio de la comunidad, como el patio del dirigente, facilitó la observación, ya que una gran parte de las

personas se reúnen allí, casi todo el día. Situación ideal para una investigación, que permitió el contacto permanente con las mujeres y con niños y niñas de todas las edades.

El equipo ha contado con interlocutores cuyo trabajo aportó gran ayuda a este estudio: la antropóloga boliviana Rosa María Quiroga, profesional que acompañó al equipo en esta comunidad. Su vasta experiencia con el Pueblo Ayoreo ayudó bastante en la comprensión de esta cultura indígena. También se contó con la experiencia de Fischermann, antropólogo que trabaja hace más de 30 años con el Pueblo Ayoreo en Bolivia.

Comunidad Ñandéva

Al llegar, debido a la ausencia del dirigente, se mantuvo una reunión con el secretario, donde se sumaron, inmediatamente, otros habitantes de la comunidad, todos del sexo masculino. Se pudo constatar que la ausencia del dirigente imposibilita cualquier decisión, ya que sólo con su presencia, al día siguiente, se pudo presentar el objetivo de la estadía.

Por tratarse de un asentamiento nuevo, los temas expuestos en la reunión con el líder giraron en torno a todo el proceso de organización y alternativas de desarrollo para esta joven comunidad.

4.

Comunidad Nivaclé Colonia Nich´a Toyich





Los Nivaclé conforman, con los Enxet, los grupos étnicos más numerosos del Chaco. Actualmente, la mayor concentración se encuentra en las colonias mennonitas del Chaco Central, asentada en comunidades, colonias agrícolas de la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Mennonita (ASCIM) o dispersa en los barrios obreros.

Su habitat tradicional se encontraba en el triángulo que comprende el río Pilcomayo hasta Mariscal Estigarribia; otros sub-grupos viven en Argentina y Bolivia⁸. Desde 1920, se registran migraciones periódicas a los ingenios azucareros de Salta y Tucumán. Sobre todo durante el invierno, la gente del río Pilcomayo adopta el trabajo asalariado ante la escasez de alimentos en el invierno.

Con el declive de los ingenios, el Pueblo Nivaclé migró hacia las colonias mennonitas

en búsqueda de trabajo. La Guerra del Chaco, así como la posterior colonización criolla y extranjera donde se apropiaron de sus tierras, han provocado una serie de desplazamientos.

El Pueblo Nivaclé conoce diversas estrategias económicas como la caza, la pesca, la recolección, la tenencia de ganado menor (ovejas y cabras), que datan del siglo XVII, así como la horticultura.

Descripción de la comunidad

Esta comunidad, asentada en una fracción de 10.520 hectáreas, fue fundada en 1980 y es una de las colonias indígenas más antiguas⁹. Se divide en 8 aldeas, las cuales cuentan con un líder propio.

⁸ Rehnshaw, John. 1996, pág. 52.

⁹ Chase Sardi, Miguel y otros. 1990, pág. 166.

Esta comunidad reproduce el tipo de asentamiento promovido por la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Mennonita (ASCIM) con características muy específicas. La ubicación geográfica de las casas familiares interfiere en las prácticas de la crianza, como se verá más adelante.

Cuenta con un centro, donde está ubicado el almacén, la cooperativa, un galpón para la maquinaria agrícola, y un lugar que alberga la secretaría de administración. Posee un puesto de salud y un centro educativo. También posee una iglesia, el edificio más grande de esta comunidad, que constituye el lugar donde se encuentra la gente de las diversas aldeas para conversar, enterarse de las novedades e intercambiar ideas¹⁰.

Alrededor de este centro se agrupan las diferentes aldeas. La mayoría de las viviendas están ubicadas a ambos lados de la ruta. Cada casa familiar tiene un área para el cultivo de renta y de autoconsumo.

Los pastizales para el ganado están situados a cierta distancia de las aldeas. En un pequeño monte alejado de la comunidad, las familias cazan algunos animales menores y recogen leña.

La administración menonita asignó parcelas individuales a las familias. Este proceso del uso de la tierra, corresponde a un sistema privado de posesión de las mismas basado en el modelo de las cooperativas, sin considerar el uso indígena de la tierra. A través de este sistema, se fomenta el individualismo y se rompe la unidad de grupo de parentesco¹¹.

Tradicionalmente, el Pueblo Nivaclé establecía sus campamentos a orillas de ríos, lagunas o aguadas. En aquel tiempo, las chozas, de las hermanas casadas de la madre y de otros parientes, colindaban unas con otras. Por su lado, las chozas de las familias extensas se encontraban separadas entre sí por

clanes territoriales. En la aldea, las casas se agrupaban en forma de una U, en cuyo centro se encontraba el sitio para los deportes y la plaza de ceremonias¹².

Descripción de la casa familiar

Las casas se encuentran a lo largo de la ruta, unas distantes de las otras. Algunas están unidas entre sí por pequeños senderos. Entre la ruta y la casa se puede observar el pozo de agua.

El camino que lleva a la casa familiar, está rodeado de algunos árboles pequeños. Se puede observar en el patio, restos de basura como bolsas de plástico, pilas, pedazos de neumáticos de automóviles y también cartuchos. Estos desechos sirven, como se verá más adelante, como juguetes para los niños y las niñas.

Dentro de la casa visitada vive una familia extensa: la bisabuela, nacida en la región del Pilcomayo; su hijo; así como sus nietas con sus respectivos maridos, sus hijas e hijos. La esposa del hijo, quien es el dirigente de esta aldea, murió en el parto de las gemelas. No se pudo observar, consiguientemente, el rol de la abuela en la educación de los nietos y las nietas.

Al lado de la casa se encuentra el gallinero, el cerco para las ovejas y el baño. Atrás de la vivienda está ubicada la chacra para el cultivo de renta. En el fondo, se encuentra la chacra con los cultivos para el autoconsumo.

La casa está construida con ladrillos cocinados y, en algunas partes, está cubierta con hule. La entrada carece de puerta. Las personas duermen fuera de la casa. Por lo general, se pudo notar, que ésta se utiliza más

¹⁰ Ver también la descripción de Stunnenberg, Peter. 1991, pág. 27.

¹¹ Rehnshaw, John. 1996, pág. 154.

¹² Chase Sardi, Miguel. 1990, pág. 9.

bien, para guardar las pertenencias de la familia.

La vida cotidiana se desarrolla alrededor de la casa. Allí, al aire libre, se conversa, se toma tereré, se cocina, se come, y juegan los niños y las niñas.

Las personas se reúnen preferentemente, en frente a la casa o debajo de uno de los pequeños árboles que cercan el camino. Se sientan sobre sillas o baldes de plástico; solamente la bisabuela, de unos 80 años de edad, se sentaba en el suelo, siguiendo la antigua costumbre nivaclé. En determinados momentos, se forman diferentes grupos alrededor del fuego o al lado de la hamaca para bebés.

Los niños y las niñas comparten todos estos espacios con las personas adultas, ya que la mayor parte del día están con ellas. Inclusive cuando juegan, lo hacen en los alrededores inmediatos de la casa. Solamente en dos ocasiones durante nuestra visita, se pudo observar que se alejaron un poco más de la casa.

Control de natalidad y cuidados pre y post natales

Anteriormente los Nivaclé practicaban, como todos los pueblos chaqueños, una estricta planificación familiar. Mientras que un niño o niña se amantaba y no podía caminar todavía, se evitaba el embarazo para poder garantizar el buen desarrollo y la buena atención de la criatura. La mujer no debía mantener relaciones sexuales porque el semen descompone la leche.

Si la mujer tenía embarazos muy seguidos o si el/a recién nacido/a tenía alguna enfer-

medad, mal formación física o si nacían gemelos/as, se practicaba el infanticidio. Según la concepción nivaclé, éste no era considerado un acto de violencia, sino que “significa el respeto por la vida humana”.

“... cada niño debería tener óptimas oportunidades de vida. Esto incluye que cada niño [o niña] debe tener un padre y sustentador, que debe nacer sano y que pueda gozar de la plena atención y cuidado de la madre...”¹³.

Las prácticas de control de natalidad –la abstinencia durante la lactancia, el infanticidio y otras prácticas preventivas– se han ido deteriorando debido a la influencia misionera en la sociedad paraguaya. Sin embargo, el uso de anticonceptivos modernos es la excepción.

Esta situación, así como el crecimiento demográfico y la falta de tierra, conducen a conflictos en la sociedad indígena: las familias nivaclé ya no pueden garantizar el buen desenvolvimiento y la alimentación a cada uno de sus hijos e hijas. Esto crea tensiones psicológicas en las familias.

Cuidados durante el embarazo y el parto

El embarazo, así como las primeras semanas post parto, son periodos regidos por reglas de comportamiento y tabúes alimenticios para los padres y las madres, con el fin de garantizar el desarrollo normal del feto y del recién nacido. No respetar estos principios, acarrea consecuencias negativas, no sólo para el desarrollo de la niñez, sino también para sus progenitores.

Cuando comenzaban las contracciones, el varón debía retirarse y no realizar ningún tipo de actividad o trabajo. Recién podía volver cuando el bebé había nacido¹⁴. También estas prácticas han sufrido cambios debido a las mencionadas influencias externas.

¹³ Regehr, Verena. 1986, pág. 157.

¹⁴ En esta investigación no fue posible averiguar hasta que punto se siguen estas reglas. Consultar Chase Sardí, Miguel. 1990 sobre descripción.

En el parto, una mujer experimentada, pariente de la madre, hace de partera¹⁵. Si surgen dificultades durante el parto, se llama al chaman. Mediante cantos da fuerza a la madre para que el nacimiento se produzca con facilidad¹⁶. La mujer nivaclé da luz en cuclillas. En este contexto es importante señalar que la postura ginecológica de la medicina occidental no agrada a las mujeres nivaclé y según su concepción no ayuda al bebé a nacer con facilidad.

Cuidados después del parto

Durante el primer mes después del parto, la mujer debe respetar una serie de reglas alimenticias. Por esta razón, le estaba prohibido comer miel, sal, condimentos y carne. Después de este periodo -luego de un rito de purificación-, puede comer carne y miel en el círculo de sus parientes¹⁷.

Anteriormente, después del parto, el padre del/la recién nacido/a se debía ausentar por lo menos por una semana. Como ya se dijo, durante este tiempo, no debía realizar ninguna actividad. Si el bebé demostraba un buen desarrollo, el padre podía volver poco a poco a sus actividades cotidianas. Si era enfermizo/a, debía mantenerse quieto.

En los primeros años el cuidado del hijo o la hija está exclusivamente a cargo de la mujer. El varón debía ausentarse para no interferir en la atención de la madre. Anteriormente, esto perduraba hasta que empezaba a caminar.

Hoy, sin embargo, a causa de los cambios sociales sufridos y a la influencia cultural, el padre ya no se aleja de la casa y permanece en el seno de su familia. Como se observará más adelante, él asume una parte importante de la responsabilidad en la crianza de su hijo o hija.

Lactancia y alimentación

El amamantamiento dura hasta los 3 y los 6 años, aunque ya esté consumiendo alimentos sólidos. No hay destete, al contrario, la madre no puede rechazar el deseo de mamar del niño o de la niña. Las madres les mantienen cerca para que puedan tomar la leche materna cuando quieran. En la noche duerme a su lado y también a la siesta. Cuando tiene hambre, la madre le ofrece enseguida su pecho, interrumpiendo cualquier actividad que esté realizando.

Como ejemplo, la siguiente situación que fue presenciada durante la investigación: la madre de un hijo de unos 15 meses se encontraba sentada en el suelo preparando la masa para las tortillas. El bebé, que deseaba mamar, gateó hacia ella, dejándose caer sobre sus piernas. La madre ayudó a su hijo a acomodarse bien y con su mano apoyó su cabeza mientras lo estaba amamantando. Cuando el niño sació su hambre, se levantó, apoyado por la madre, quien continuó preparando la comida. Si el niño está lejos de su madre, algún niño o adulto lo alza para llevarlo junto a ella. Ésta en seguida pone el pecho en la boca del bebé, permaneciendo atenta a sus distracciones.

Concepción nivaclé de la leche materna

Es sumamente importante recordar la concepción nivaclé de la leche materna, ya que está íntimamente vinculada a la concepción del alma y al crecimiento sano de la niñez, tener alma equivale a estar sano/a.

El alma se encuentra en formación cuando el feto está en el vientre aunque carece todavía de espíritus auxiliares¹⁸. Recién mediante la leche materna crece su alma y se hace ser humano. La leche materna no satisface solamente el hambre o garantiza su

¹⁵ Regehr, Verena. 1986, pág. 158.

¹⁶ Chase Sardi, Miguel. 1990, pág. 209-210.

¹⁷ Mayores detalles, consultar Regehr, Verena. 1986, págs. 157-159.

¹⁸ "Todos los movimientos que siente la madre en su vientre lo realiza el alma del niño en formación. Cuando está por nacer se agregan nuevos elementos del alma y estas crecen. Cuando las almas no están completas el niño muere". Chase Sardi, Miguel. 2001, pág. 18.

buen desarrollo, sino que “el niño [o niña] nivaclé se desarrolla y fortifica el alma con la leche materna”¹⁹. Las mellizas, cuya madre murió en el parto, se alimentaron con leche en polvo, que se les daba con la mamadera.

Alimentación

Según las observaciones, el niño de 4 años comparte todas las comidas de las personas adultas. Él espera su turno en el círculo de las mujeres. Es interesante notar la diferencia de conducta esperada entre el mamar y comer:

“Pero desde muy temprana edad el niño [o niña] también aprende a restringirse y adaptarse a la conducta de los adultos. Él puede mamar cuando lo desea, pero puede comer solamente cuando se le da de comer. En caso contrario se volvería un comilón. Desde muy chiquitito aprende a contentarse con lo más necesario: por un lado, a restringir sus deseos, y por el otro lado a aguantar y adaptarse. Así se acostumbra dentro de poco tiempo y mediante un orden natural a dominar no solamente su cuerpo, sino se pone también bien equilibrado y seguro de sí mismo”²⁰.

Aunque a los niños y a las niñas no se les rechaza ningún deseo, aprenden desde muy temprana edad a adaptarse y a comportarse según las normas y reglas nivaclé.

La alimentación consiste principalmente en tortillas, por la mañana y por la noche. Al mediodía se come arroz blanco con fideos. En tiempos de cosecha la alimentación se enriquece con papas, zapallos, etc. En este caso, la familia estaba consumiendo también, sandía de la chacra, que aún estaba verde.

El consumo de animales silvestres es muy reducido ya que el monte es muy pequeño para abastecer a una comunidad con tantas

familias. A veces los varones tienen suerte y vuelven de la caza con algunos animales pequeños.

Se consumen algunas frutas silvestres. La familia asignada a la investigación, tenía almacenado algarrobo en polvo y cumuclu. El algarrobo, que tiene un sabor dulce, encanta a niños y niñas, pero los árboles quedan lejos de la comunidad y es difícil de recolectar. El cumuclu se puede comer verde o, cuando se está poniendo marrón, se puede consumir hervido o machacado con un poco de aceite.

Una anciana enumeró otras frutas del monte que ella consume, como el poroto del monte, mistol y pulpa de caraguatá. A esta alimentación le atribuye el hecho de no pasar hambre y conservarse sana. Las personas jóvenes, sin embargo, prefieren consumir alimentos industriales, foráneos a su cultura.

Observaciones de las prácticas de crianza

Aunque el cuidado del bebé descansa sobre todo en la madre, todos, inclusive los niños y las niñas mayores, entre los 7 y 12 años, asumen responsabilidades con el bebé que siempre es atendido por integrantes de la extensa familia.

Las niñas y los niños son tratados con mucho cariño. La conversación en voz baja y el contacto a través de los ojos son sumamente importantes en las interacciones entre niños/as y personas adultas.

Interacción padre - bebé

El bebé de 5 meses se encuentra constantemente en brazos, no solamente de la madre y el padre, sino también de las personas jóvenes, del abuelo y, de niños y niñas. No tiene todavía contacto con la tierra.

La dedicación del padre hacia el niño es llamativa: mantiene al bebé en sus brazos, lo

¹⁹ Regehr, Verena. 1986, pág. 162.

²⁰ Ibid. Pág. 162.

sienta en su regazo, lo eleva. Le habla en voz baja, lo mima, le da besos, le acaricia la espalda y las nalgas. Constantemente lo está acariciando y mimando.

El bebé en pleno desarrollo de sus capacidades motrices, ya no aguanta quedarse quieto. Entonces, el padre otra vez atiende a su hijo, lo hace parar sobre sus piernas y lo mece. También lo alza un poco, con sus manos bajo los brazos, para que éste pueda mover sus piernitas libremente. O lo hace patalear entre sus piernas.

Estas secuencias demuestran cómo el padre crea espacios para que el niño pueda desarrollar sus capacidades motrices y cómo busca constantemente dar respuesta a las necesidades de desarrollo del bebé.

Secuencias de interacción entre madre e hijo

A continuación, nos referiremos a las interacciones entre madre e hijo, donde se podrá observar también el desarrollo de las capacidades motrices del niño así como los incentivos verbales:

La madre preparaba la masa para las tortillas, encontrándose sentada sobre un hule, mientras su bebé permanecía sentado a su lado. De repente, comenzó a gatear de aquí para allá, jugando después con sus dedos en la tierra. Luego, se dirigió hacia su madre, mirándola. Ésta comenzó a hablarle un largo rato, en voz baja, mirándole también en los ojos. Los dos permanecieron largamente contemplándose y sumergidos en una íntima relación. Fue un momento de intensa comunicación a través de la voz de la madre y del contacto visual entre ambos.

Esta escena la pudimos observar en varias oportunidades, y nos demuestra la importancia de la comunicación constante de los padres y las madres con sus hijos e hijas. La madre nunca levanta la voz, sino que, con un tono paciente y suave, conversa con su hijo mirándolo fijamente a los ojos.

Luego el bebé tiene sed y pide agua. La madre toma la jarra y ayuda al hijo a agarrarla bien con sus dos manos. El hijo logra tomar el agua sin ayuda. Al terminar, la madre agarra la jarra y la pone fuera del alcance del niño.

Atención del bebé enfermo

En una ocasión, el bebé de aproximadamente un año estaba enfermito. Todo su cuerpo estaba cubierto de salpullidos que le causaban molestias y dolores. Constantemente estaba llorando, pero en ningún momento la madre y las otras personas se pusieron impacientes o nerviosas. Al contrario, hicieron todo lo posible para que éste se tranquilizara: le hablaban pacientemente, le acariciaban, buscaban distraerlo, siempre tratándolo con mucho cariño.

Las siguientes secuencias son tres situaciones que manifiestan el cuidado otorgado al niño por esta familia.

El bebé, quien se encontraba durmiendo en la hamaca, se despertó y comenzó a llorar. La madre se acercó enseguida, ofreciendo el pecho a su hijo. Éste se tranquilizó por un momento, pero volvió a llorar. La madre, entonces, lo puso sobre sus piernas, panza para abajo, acariciando su espalda y meciéndolo. Se acercó el padre y, después, otra madre con sus hijos en brazos. El grupo se sentó al lado de la hamaca y comenzó a conversar y a tomar tereré. La madre, mientras tanto, trataba de tranquilizar a su bebé que seguía llorando, le hablaba, rascándole constantemente la espalda. Repetidas veces lo bañó, mojándole la espalda y el pecho.

En otro momento, trató de distraer al bebé mostrándole un camioncito y moviéndolo ante sus ojos. Éste agarró el camión y empezó a jugar, olvidándose un poco de sus dolores.

A través de estas situaciones se observa cómo las personas, sobre todo la madre, tratan de tranquilizar al niño de diversas

maneras: rascándolo, bañándolo, ofreciéndole su alimento y distrayéndolo por medio de diferentes objetos. Los demás familiares acompañan a la madre y al padre. Ningún integrante de la familia estuvo impaciente o molesto con el niño.

Desarrollo de las capacidades motrices

Se pudo apreciar cómo el padre responde a las iniciativas de su hijo de cinco meses para mover sus piernas, otorgándole el espacio necesario para que se mueva y fortalezca de esta manera los músculos.

Según las mujeres, ellas hacen masajes terapéuticos al bebé, para fortalecer sus músculos de esta manera.

Según las circunstancias, se ayuda al bebé a levantarse, pero, por lo general, él o ella sola se levanta, apoyándose en algún objeto o en el cuerpo de una persona mayor sin que alguien intervenga. Debe hacer por sí solo/a el esfuerzo para poder pararse. Si no puede, es apoyado por una persona mayor. Así, la madre le apoya con sus manos bajo el brazo.

No se pudo observar cómo aprenden a caminar. Pero las mujeres explicaron, que cuando el bebé muestra suficiente fuerza para hacerlo, se introducen palos en la tierra, unos distantes de los otros, para que pueda agarrarse de ellos como una ayuda para sostenerse mientras da sus primeros pasos.

Capacidad motriz

De acuerdo a la edad, desde temprano van descubriendo su entorno inmediato gateando, jugando con la tierra y con objetos a su alcance como palitos, bolsas de plástico, pilas, zapatillas etc.

El niño de 5 meses todavía no tiene mucho contacto con la tierra, permanece casi todo el tiempo en los brazos de alguna persona adulta. Mientras tanto, el que tiene casi 15

meses, se encuentra casi todo el tiempo gateando y jugando con la tierra. Las personas adultas no le impiden este contacto; lo dejan moverse libremente sobre ella, mientras lo incentivan a que agarre objetos.

Estímulos verbales

Los integrantes de la familia están comunicándose constantemente con los niños y las niñas, hablándoles, por lo general, en voz baja. De esta manera, reciben un estímulo oral constante. Las mujeres, al preguntarles cómo enseñan a sus hijos e hijas a hablar, contestaron que les hablan continuamente, haciéndoles repetir las palabras.

Desarrollo psicosocial

Los medios más importantes de educación son la conversación con el niño o con la niña, y si llora o se pone mal, se busca que se tranquilice o se distraiga hasta que encuentre su equilibrio interior. Se toma en serio la voluntad del niño y de la niña, por más pequeños que sean, y se procura no negarle ningún deseo²¹.

El amamantamiento no sólo sirve para satisfacer el hambre del bebé, sino también como una estrategia para tranquilizarlo. No dejan llorar al niño o a la niña, siempre buscan que se distraiga y se tranquilice. Excepto cuando es por capricho; en ese caso, se lo deja llorar hasta que se tranquilice. Cuando el niño de 4 años comenzó a llorar porque uno, mayor de 12 años, le quitó un objeto, nadie le prestó atención. Después de un rato, éste se tranquilizó solo, sin que nadie interviniera.

Por lo general, se evita que el niño o la niña llore o se enoje. Regehr cita a un padre:

“enojarse como padre y madre es una cosa mala, es terrible para el niño. Hay que hablar con el niño sobre el conflicto, así uno no se enoja. Si tú te enojas con el niño, éste se enojará contigo”²².

²¹ Regehr, Verena; pág. 165.

²² Ibid., pág. 167.

Y de hecho, en ningún momento se observó que algún niño o alguna niña se enojara, tampoco alguna de las personas adultas.

El castigo físico es rechazado porque:

“la violencia y el castigo corporal vuelven al niño triste y pueden causar una enfermedad grave y hasta la muerte del niño [o de la niña]”²³.

Si una persona, menor de edad o adulta, comete un error o una infracción, las demás reaccionan con chistes, se burlan de ella hasta que sienta vergüenza. La persona culpable se retira un momento hasta que el asunto se olvide.

“La humillación y el insulto ante los demás representan el medio de educación más eficaz y masivo y también el castigo más severo para el niño [o la niña] mayor y especialmente para el adulto”²⁴.

Observación de los juegos

Los niños y las niñas desarrollan diferentes tipos de juego durante el día, los preferidos son con pelota o con animales.

En diversos momentos juegan con los animales a su alcance. Así, juegan con el perro hasta que la nena se dedica a otra actividad. En otro momento, algunos niños y niñas descubrieron una lagartija, a la que persiguieron entre gritos y risas. Enseguida se sumaron más al grupo. Rápidamente se formaron dos grupos que trataban de agarrar a la lagartija que se escondió finalmente, bajo un arbusto. En esta última actividad, se pudo apreciar la función social del juego en la rapidez con que formaron grupos para cazar un animal en conjunto.

Jugar a la pelota es la actividad recreativa preferida por los niños y las niñas de todas las edades. El frente de la casa es el lugar donde se juntan para jugar fútbol o vóley, en el cual participan niños y niñas, sin diferencia de sexo. Una niña y un niño de 4 años no participaban en un juego, pero de cerca observaban los movimientos de quienes jugaban.

En este juego reinan la risa y gritos contagiantes. Cuando se empujan durante el juego, y alguno inclusive se cae, provoca comentarios entre los integrantes del grupo, que se ríen, gritan, demostrando aquella alegría sana y tan propia de la niñez.

No se pudo observar una pelea o riña entre los niños y las niñas que desencadenara en alguna pelea o discusión. Nadie muestra agresividad. La diversión es compartida, y todos por igual se divierten jugando. Después del juego, se dirigieron a un gran recipiente de agua para refrescarse y lavarse la cara.

Solamente en dos momentos se observó que el grupo infantil se alejaba unos pocos metros de la casa, para sentarse bajo un árbol. Allí conversaron, comentaron cosas, se tiraron al suelo y se subieron al árbol.

Los juegos y el cambio socio-cultural

Tradicionalmente, los abuelos y los padres elaboraban los juguetes de acuerdo a la edad y a sus capacidades motrices. Regehr pudo observar cómo las niñas imitaban las fiestas de madurez de las niñas mayores. A través del juego con las muñecas, imitan la vida adulta.

Anteriormente los Nivaclé conocían una “gran variedad de juegos de carrera, de destreza, de palos y de pelota” y desarrollaban los juegos con gran creatividad. Los juegos constituían una parte importante de su tiempo libre y especialmente de sus fiestas.

²³ Regehr, Verena; pág. 167.

²⁴ Ibid., pág. 170.

“Mediante estos juegos se desarrollaban la fuerza, la destreza, la rapidez, la perseverancia, lo que necesitaba un buen cazador o guerrero. Además, para los jóvenes de ambos sexos tenía una función educativa con aspectos formales, que les exigía una disciplina rígida y un alto nivel de colaboración entre los miembros del grupo... Estos juegos y fiestas no consistían simplemente en diversiones ocasionales en el sentido de nuestra civilización secularizada; tenían sus funciones sociales y, por la asistencia de los chamanes, tenían una función espiritual”²⁵.

Se pudo constatar en las observaciones que los juegos son limitados y que casi no incorporan materiales del medio ambiente ¿A qué se deben estos cambios?

Los Nivaclé han sufrido un cambio muy brusco, de un pueblo cazador y recolector pasaron a ser un pueblo sedentario, asentado en comunidades con extensiones de tierra insuficientes. Las casas, anteriormente agrupadas en forma de U con una plaza en el medio, se encuentran hoy en día agrupadas en parcelas individualizadas y distantes una de la otra. Esto ha conducido a la individualización de las familias nucleares y extensas, reduciendo la vida social de las mismas. Así, por ejemplo, no se ha observado la formación de grupos de juego con niños y niñas de otras familias extensas.

Con la degradación del medio ambiente, la naturaleza ya no les brinda materiales naturales con los cuales puedan jugar. Los objetos que se encuentran ahora al alcance son desechos, como gomas y bolsas de plástico, cartuchos y pilas de linterna y radio.

Agua y medio ambiente

La comunidad cuenta con agua dulce. En las casas se encuentran pozos con un sistema de bombeo del agua. La familia usa como recipientes, baldes de agua, que están abiertos y sin ninguna protección, lo que facilita

la contaminación y propagación de enfermedades.

El patio de la casa es de tierra. Allí se encuentran basura y materiales de desecho, e inclusive tóxicos, como en el caso de las pilas, con las cuales juegan los niños y las niñas.

La letrina está a 3 o 4 metros de la casa familiar. Es un pequeño cobertizo con paredes de hule y no cuenta con puerta ni techo. El baño se encuentra al lado del gallinero y tampoco cuenta con protección.

Otro factor de la contaminación del medio ambiente es el uso de insecticidas que perjudica la salud de las personas.

Salud

Medicina nivaclé

Walter Regehr distingue dos áreas de la medicina nivaclé: la medicina material y el chamanismo.

La medicina natural cura problemas de salud como diarrea, fiebre, infecciones y diferentes dolores. La curación se da a través de preparaciones con plantas, masajes terapéuticos para recomposición de fracturas y comida dietética. El acceso a estos conocimientos es común, es decir, no hay una especialización²⁶.

Las ancianas mantienen un profundo conocimiento sobre plantas medicinales y su poder curativo, de los cuales se enuncian algunos:

- El árbol de **palo santo** tiene una gran variedad de aplicaciones: para la tuberculosis, se mastica la hoja; para las heridas; como anticonceptivo se toma la infusión durante la menstruación.
- El **camaclu**: la cáscara del árbol se hierve y se toma como té. Le dan a los niños y a

²⁵ Verena Regehr comenta, refiriéndose a relatos de personas ancianas y a etnografías de principio del siglo XX.

²⁶ Regehr, Walter. 1987, pág. 7-8.

las niñas que sufren de desmayo o para dolores de estómago

- El **quebracho blanco**: la infusión de su cáscara, que tiene un sabor muy amargo, sirve contra la diarrea roja.

Al chaman se recurre cuando el problema ya no se puede curar a través de remedios, por la creencia de que son ocasionados por fuerzas negativas. Chase Sardi enuncia tres causas principales de la enfermedad e, inclusive de la muerte: el robo de almas, la intrusión en el cuerpo de espíritus malignos y el retiro de algunos de los espíritus tutelares²⁷.

El chaman protege al individuo pero también a toda la comunidad de influencias dañinas y malignas. Su función consiste en equilibrar el medio ambiente tanto en la naturaleza como en el ámbito de la comunidad y también en el mundo sobrenatural²⁸.

Medicina occidental

La comunidad cuenta con un puesto de salud con un depósito de medicamentos. Un enfermero, que estudió 4 años enfermería en Yalve Sanga, atiende este puesto a la mañana. Durante la presencia del equipo atendió sobre todo a niños y niñas que tenían que hacerse el control periódico. Para estudios u hospitalizaciones deriva a la gente al centro de salud en Yalve Sanga.

Las enfermedades infantiles más frecuentes son diarrea, gripe y resfrío. El mal de Chagas es también frecuente.

Las causas de la diarrea se atribuyen a la falta de higiene en el tratamiento del agua. Antes de llenar los recipientes, las personas no lavan o lavan mal sus manos. Además, las madres dan el pecho lleno de sudor al niño, transmitiéndole microbios.

Al iniciar su trabajo, hace 8 años, el enfermero realizó varias reuniones con las madres en las respectivas aldeas sobre higie-

ne y nutrición. Conversó con las mujeres sobre los problemas de higiene y la prevención de enfermedades. Ellas, sin embargo, no le prestan atención, recién cuando se enferma un niño o una niña se interesan en sus consejos, según el enfermero.

Las charlas sobre nutrición fueron para él más frustrantes aún. La prioridad –según él– de la gente es satisfacer su hambre. Debido a la extrema pobreza indígena, el problema de la nutrición adecuada no tiene prioridad.

Pero los problemas de salud se deberían analizar mucho más allá de la pobreza y buscar sus causas en las políticas vigentes de desarrollo, así como en aspectos estructurales. Enunciamos algunos problemas detectados en este lugar:

- La falta de tierra imposibilita la caza y la recolección.
- La producción de alimentos se vuelve cada vez más difícil por el tamaño reducido de tierra y por la prolongada sequía. Además, una gran parte de la agricultura es destinada a la renta, pero no a la subsistencia. Estrategias suplementarias, como la plantación de árboles frutales, no existen o se implementan muy poco.
- La persona, que realiza las charlas preventivas de salud, es un varón, y el grupo a contactar son, sobre todo, mujeres.
- La falta de organización entre el enfermero, representante del área de salud, y la comunidad con sus diversas aldeas.
- El problema de la medicina occidental, que quiere transmitir conocimientos sin considerar a la medicina nivaclé.
- El enfermero transfiere los conocimientos occidentales adquiridos sin fortalecer los propios conocimientos indígenas y la interrelación entre los dos sistemas.

La relación entre la medicina indígena tradicional y el servicio de salud occidental es antagónica, no busca la integración de ambos. Esto pone a las familias indígenas ante la difícil circunstancia de tener que optar, en lugar de acceder a varias alternativas que podrían complementarse.

²⁷ Chase Sardi, Miguel. 1990, pág. 17.

²⁸ Regehr, Walter. *Ibid.*, pág. 8-9.

Las niñas y los niños son tratados con mucho cariño. La conversación en voz baja y el contacto a través de los ojos son sumamente importantes en las interacciones entre niños/as y personas adultas.

5.

Comunidad Ayoreo Tunukujay





El Pueblo Ayoreo pertenece a la familia lingüística Zamuco y se divide en tres sub parcialidades: los *Guidaigosode* (los que viven en las aldeas), los *Garaigosodes* (los habitantes de los campos bajos) y los *Totobiegosode* (los del lugar donde abundan los pecarí).

Entre los pueblos chaqueños, los Ayoreo son quienes más resistieron su integración a la sociedad paraguaya: hasta los años 60 han podido refugiarse en regiones aún libres del proceso de intensa colonización del territorio tradicional. Desde la Guerra del Chaco hasta los años 60, los contactos con no-indígenas eran esporádicos. A partir de 1957, época en la cual entraron las compañías petrolíferas, tuvieron lugar varios enfrentamientos armados entre soldados, obreros y diferentes grupos ayoreo, causando varias muertes²⁹.

²⁹ Bremen, Volker. 1988, pág. 9.

³⁰ Bartolomé, Miguel. 2000, pág. 211.

Fueron los misioneros quienes tuvieron la iniciativa de tomar contacto con el Pueblo Ayoreo con el objetivo de pacificarlos y asentarlos en las misiones: un grupo fue asentado por los salesianos en Pto. María Auxiliadora, mientras que otro fue reducido en Campo Loro por la "Misión a las Nuevas Tribus". Todas estas misiones se encuentran fuera del territorio tradicional ayoreo.

El antropólogo Miguel Bartolomé describe las consecuencias de la labor misionera de la siguiente manera:

"La evangelización agresiva, a la cual han sido sometidos, ha significado el abandono de muchas de sus costumbres atacando directamente los referentes normativos de la vida colectiva, ligada a una experiencia de lo sagrado"³⁰.

Otros grupos salieron del monte desde los primeros años de la década del 70 hasta inicios de los 90, debido a la presión creciente sobre su territorio y a la imposibilidad de

seguir con su modo de vida y de garantizar su sobrevivencia. Aún queda un grupo de Totobiegosode en el monte que se niega al contacto con la sociedad no-indígena.

A partir de los años 70 se ha iniciado la proletarización de algunos grupos ayoreo, que dependen mayoritariamente de la *changa* en las colonias mennonitas.

Por restricciones religiosas y míticas no cazan todos los animales del monte. De preferencia cazan algunas especies como tortuga, oso hormiguero, chanco del monte, armadillo, y charata. Hoy, sin embargo, la caza y recolección se vuelven cada vez más difícil por la destrucción del medio ambiente.

Tradicionalmente, han practicado la agricultura de forma incipiente. Los plantíos se han cultivado en diferentes lugares y en diferentes épocas minimizando de esta manera el riesgo de las situaciones climáticas. En la estación lluviosa plantan zapallo, sandía, poroto, maíz, maní y batata.

Descripción de la comunidad

La comunidad Tunukujay se formó hace 3 años y es un desprendimiento de la comunidad de Campo Loro. Por la sobrepoblación y el hacinamiento de Campo Loro así como conflictos internos, un grupo –liderado por el actual líder de Tunukujay– decidió formar su propia comunidad. Actualmente viven 50 familias nucleares en ella.

Las 3 comunidades Ayoreo: Tunukujay, Campo Loro y Ebetgogue comparten conjuntamente un pequeño monte que ha sufrido un fuerte impacto ambiental por la deforestación provocada por los terratenientes vecinos. Esta presión, más la sobreexplotación del monte ocasionada por los mismos Ayoreo, ha ejercido una creciente disminución de la flora y la fauna, ocasionando que la búsqueda de lugares para cazar, sea cada vez más lejos de sus comunidades.

La tierra apta para la agricultura fue el factor decisivo para elegir el lugar. Antes de mudarse a esta zona, el líder hizo contactos con la gobernación, que luego preparó el terreno y construyó un tajamar, que se encuentra a 3 kilómetros de las casas. El agua llega en tanques a la comunidad, donde, por medio de un sistema de filtros, se limpia. Un aljibe, ubicado al lado de la escuela, se encuentra en construcción.

Las casas están construidas con maderas o troncos y cubiertas con chapas o con hule. El techo fue financiado por medio del proyecto “Techo Seguro”. La casa no tiene ventanas, la entrada es el único espacio que comunica el interior con el exterior. El piso es de tierra. En alambres, extendidos de pared a pared, se cuelgan los objetos de la familia.

El fogón de la cocina se encuentra en la parte externa del inmueble; en caso de lluvia o frío intenso, se cocina adentro. Fuera de la casa, dentro de un mueble rústico de un metro y medio de altura, se guardan los enseres de la cocina, como ollas, recipientes de plástico, cubiertos, etc.

A buena distancia de las casas se encuentran las letrinas, las cuales son hechas de tablas. Algunas están sucias, otras se mantienen aseadas. Ciertas casas poseen un lugar para bañarse, protegido con hule.

La comunidad cuenta con una cancha de voleibol, algunos almacenes privados, una iglesia de tinglado abierto y una escuela de ladrillos. Ésta alberga a 20 alumnos y alumnas del 1º y 2º grado. La enseñanza sigue el modelo del Ministerio de Educación y Cultura. Un ayoreo se desempeña como maestro y aunque la lengua de enseñanza es el castellano, él traduce el contenido y las tareas a la lengua materna. Los niños y las niñas hablan exclusivamente ayoreo y poseen escasos conocimientos de castellano. Un mejor manejo de este idioma es el deseo expresado por varias personas y es una

de las razones por la cual se prefiere a un maestro paraguayo a partir del 3º año. Considerando el escaso manejo de la lengua castellana del Pueblo Ayoreo es comprensible las dificultades de los niños y las niñas al entrar en una escuela donde aprenden contenidos extraños a su cultura y en un lenguaje que no manejan.

Los diferentes espacios de la comunidad

A diferencia de las otras comunidades visitadas, en Tunukujay las casas se encuentran agrupadas en círculo, lo cual posibilita una intensa vida social. Se pudo identificar varios espacios cuyo uso por parte de los integrantes de la comunidad se explica a continuación, con el fin de comprender mejor el desarrollo de la vida social así como la participación infantil en la misma.

La comunidad en sí

Entre las casas, existe una red de pequeños senderos que las unen. Los patios abiertos son muy importantes porque actúan como intercomunicadores entre una vivienda y otra. En uno de estos patios se suelen reunir las familias nucleares o parientes que se identifican como "*jogasui*" (familia extensa).

Entre las casas se encuentran árboles y arbustos. Este es el espacio de juego preferido por las niñas y los niños mayores, a partir de los 2 o 3 años.

La casa familiar

La casa en sí es considerada como el espacio para dormir, la vida cotidiana transcurre, por lo general, fuera de ella. En una casa duermen, generalmente, el abuelo y la abuela con hijos e hijas solteras y, si la hija casada no cuenta todavía con una casa propia, duerme con ésta, el yerno y sus nietos y nietas. Duermen sobre frazadas en el suelo.

El espacio inmediato de las casas es libre, a su alrededor se encuentran muchos árboles, y entre ellos, varios frutales nativos.

Las actividades cotidianas como cocinar, comer, tomar tereré, descansar, trabajar en el tejido de las bolsas de caraguatá etc., se desarrollan fuera de la casa. Este es el espacio más importante de la vida familiar.

La casa del líder - el espacio comunitario

Al frente de la casa del líder se reúnen quienes integran la comunidad. Durante el día las mujeres, acompañadas de sus hijas e hijos pequeños, trabajan elaborando las bolsas de caraguatá. En la noche, se suman los varones, que vuelven de su trabajo.

Alrededor del fuego conversan sobre todo lo ocurrido durante el día, las noticias transmitidas de otras comunidades ayoreo por medio de la radio, sobre las visitas y sobre los movimientos del equipo de investigación dentro de la comunidad. Representa un espacio comunitario muy importante, porque allí transcurre la vida colectiva y social, donde conversan y se comunican las familias. Además, es por ahí que llegan las visitas no indígenas o indígenas y donde se reparten las donaciones.

Las canillas de agua

En la comunidad se encuentran canillas de agua, distribuidas en cuatro lugares diferentes. Allí las mujeres lavan la ropa y se bañan las niñas y los niños pequeños. No se pudo observar que constituyan un espacio social.

La chacra

La chacra está ubicada a un costado de la comunidad. En ella trabajan sólo las personas adultas. Los niños y las niñas generalmente no los acompañan ni trabajan ahí porque, según creen, todavía no tienen la fuerza suficiente para hacerlo.

El piquete

Durante nuestra estadía los hombres estaban trabajando en el piquete. Según ellos, los niños sólo a partir de los 12 años acompañan a sus padres para realizar trabajos leves.

La escuela

Ésta se encuentra un poco alejada de la comunidad. Pero no fue posible observar movimiento alguno alrededor de este espacio, ya que había terminado el año escolar.

Otros espacios que no pudieron ser observados en esta ocasión, pero que tienen cierta relevancia, son:

El monte

Incluye el monte de la comunidad, así como los montes más lejanos. Según las mujeres, los niños no acompañan a sus padres al monte hasta que llegan a la adolescencia.

El mundo no-indígena

Allí rigen otras reglas y normas, igual que en la comunidad ayoreo. Los niños, sin diferencia de edad, acompañan generalmente a los padres a sus lugares de trabajo o en sus visitas a Filadelfia u otros centros urbanos. La televisión y los supermercados influyen en la vida y la educación del Pueblo Ayoreo formando nuevas actitudes y hábitos, como el machismo, y el consumo de alcohol, de cigarrillos, de ropas, adornos, etc.

El espacio de la comunidad más importante para los niños y las niñas de 0 hasta 2 años es la casa familiar o la de otros integrantes de la comunidad. Cuando ya saben caminar y tienen ánimo para acompañar a los niños y las niñas más grandes –esto puede suceder entre los 2 y 3 años–, su espacio se amplía con el de la comunidad.

Control de natalidad y cuidados pre y postnatales

Las relaciones sexuales y la formación de parejas son permitidas. Siendo la mujer

quien inicia el cortejo. Pero, por la influencia de la cultura patriarcal de la sociedad occidental, los jóvenes están asumiendo posturas machistas.

A las niñas se les inicia antes de la menstruación en la educación sexual. Los varones jóvenes y adultos son los responsables del cuidado del embarazo y son instruidos por los ancianos en métodos anticonceptivos naturales, como la abstinencia y el coitus interruptus³¹. Una pareja estable se formaba tradicionalmente a la edad de aproximadamente 25 años. Recién al formalizar la pareja, se puede tener descendencia³².

La estabilidad de una pareja es la garantía del desarrollo y bienestar de sus hijos e hijas, y lo asumen como tal cuando ya hay una disposición mutua para criarlos. Actualmente, se pueden ver parejas muy jóvenes, inclusive de 14 y 15 años, con descendencia.

Cuando la mujer se embarazaba, sin desarrollo, era posible que aborte o entregue su bebé preferentemente la familia de la mujer, o sino a la del progenitor; a veces, se hacían cargo otros parientes. En estos casos, los progenitores se desentienden definitivamente como madre y padre; y procuran formar una nueva pareja³³.

Todas las mujeres entrevistadas, a partir de 26 a 30 años, afirmaron practicar el control de natalidad a través de anticonceptivos modernos, como la pastilla y la ligadura de trompas. El hospital de Villa de Choferes del Chaco presta este servicio.

Durante el embarazo, está prohibido comer ciertos alimentos, como por ejemplo el armadillo o las larvas. Además, la embarazada tiene que limitar la cantidad de alimentos para que el bebé no se desarrolle demasiado y dificulte el parto³⁴.

³¹ Entrevista con Fischermann.

³² A las mujeres luego del matrimonio se les llama ceké (anteriormente hasta la menarquia es denominada disía, gapugatodabia hasta las 15, guapua de 15 a 20) y a los varones, en correspondencia a la edad del matrimonio, son denominados nakái, de casado naní (Desde los 12 hasta los 15 años, los jóvenes son denominados nakoregatodabié.) Ver Bórmida, Marcelo y Califano, Mario. 1978, pág. 31.

³³ Entrevista con Rosa María Quiroga.

³⁴ Bórmida, Marcelo y Califano, Mario. *Ibid.*, pág. 118.

Anteriormente, se revisaba al bebé para detectar si existía alguna malformación y para determinar su salud. Si encontraban síntomas de enfermedad, se practicaba el infanticidio.

Recoger al recién nacido/a del suelo, implica su incorporación a la vida social y su aceptación como miembro de la comunidad. La persona que acoge al bebé tendrá una relación especial y más íntima con él o ella³⁵.

El parto es asistido por su madre y algunas ancianas. La posición del parto es en cuclillas apoyando la espalda sobre la rodilla de la partera, quien a su vez le masajea la espalda hacia abajo, lo que ayuda al nacimiento.

Los varones no tienen ninguna intervención durante el parto; solamente el chaman se presenta cuando un parto se pone difícil. Este canta –eventualmente apoyado por las ancianas– para facilitar el parto³⁶.

Según la concepción ayoreo, el niño o la niña debe tener la voluntad de nacer y la madre de querer que nazca. Este pensamiento sugiere psíquicamente a la madre. La postura ginecológica en los hospitales es percibida como inadecuada por no facilitar el parto. Es como si la madre estuviera oponiéndose al nacimiento del bebé³⁷.

Algunas mujeres dan a luz en la comunidad, otras, en el hospital de Villa Choferes del Chaco. La enfermera comentó que muchas indígenas prefieren el hospital para el nacimiento de su primer hijo o hija.

Cuidados postnatales

Cuando se realiza un parto tradicional, se tira la placenta y se limpia bien a la mujer. El cordón umbilical se corta y se desinfecta

con ceniza. Al bebé se le baña y se le acerca inmediatamente a la madre.

La madre no se debe bañar en un arroyo hasta dos semanas después del parto, tiempo que tarda en desprenderse el cordón umbilical del bebé³⁸.

Lactancia y alimentación

Los niños y las niñas maman casi hasta la edad de 5 años. Es importante resaltar que son ellos y ellas quienes toman la iniciativa de dejar de mamar, y no es la madre quien determina el destete.

Todos los bebés toman leche materna. Solamente en un caso específico donde el bebé fue adoptado por una persona mayor, tomaba leche en polvo en mamadera.

Si el bebé busca el pecho de la madre porque siente hambre, la madre le responde inmediatamente. Nunca se le niega el pecho materno, la madre siempre está a disposición; pone al bebé sobre su falda y sostiene con una mano su cabeza o el hombro. Cuando está satisfecho, la madre le acuesta a su lado en el suelo, tapándole con una tela para que se duerma.

Si el niño o la niña es más grande –ya sabe pararse y caminar– se acuesta sobre la pierna para mamar. La madre sigue, mientras tanto, con su actividad de tejer o conversar.

En el caso que la madre no tenga suficiente leche, ingiere miel y le da miel aguada, boca a boca, al bebé. Si en la comunidad hay otra madre que da de amamantar, no hay ningún inconveniente en compartir su pecho con otro niño/a. Una persona indicó la importancia de la miel también para la madre que da de mamar. Sin embargo, debido a la degradación del medio ambiente,

³⁵ Entrevista con Rosa María Quiroga y Bernardo Fischermann.

³⁶ Bórmida, Marcelo y Califano, Mario. *Ibid.*, págs. 118 y 119.

³⁷ Entrevista con Rosa María Quiroga. Bórmida, Marcelo y Califano, Mario hacen algunas observaciones acerca del cuidado durante el embarazo y posterior al parto, ver *ibid.*

³⁸ Bórmida, Marcelo y Califano, Mario. *Ibid.*, pág. 121.

se vuelve cada vez más difícil encontrar miel silvestre.

A partir de los 10 meses, se les hace probar la comida de las personas adultas. Se les da un pedazo de galleta, papa o batatas para que pruebe. Si el niño o la niña desatiende o empieza a jugar con ella, la mamá pone el pedazo de comida en su boquita para que la mastique.

En una ocasión, se observó que la madre estaba comiendo un pedazo de pan y le daba el pan masticado a su hijo, de boca a boca. El mismo procedimiento se pudo observar con un chicle, la madre lo pasaba de su boca a la del niño de 14 meses, y éste -después de masticarlo un rato- lo pasaba otra vez a su madre.

A partir de los 2 años ya comparten la comida de las personas adultas y comen solos. Comen con platos, o con la mano, o con la cuchara. No hay reglas fijas de cómo comer, cada quien come como quiere. En una ocasión, un bebé de 2 años, que estaba comiendo con la mano un pedazo de tatu, se levantó y comenzó a pasear con su plato sin que nadie interviniera.

La alimentación diaria consiste en galletas, harina, aceite, arroz blanco, fideos y eventualmente porotos. Si tienen poder adquisitivo agregan papas, cebolla y extracto de tomate. La miel sigue siendo un alimento muy apreciado. Compran sandía, naranja y banana de vendedores ambulantes o en almacenes.

En épocas de cosecha, la dieta alimenticia se enriquece con zapallo, sandía, maíz, maní y batata. No están acostumbrados a las hortalizas y no consumen carne vacuna. Tampoco toman la leche del ganado, ya que prefieren leche envasada, repartida por la Gobernación de Boquerón para la merienda escolar.

No hay horarios preestablecidos para comer. Normalmente, por la mañana se come tortilla. Para los niños y las niñas se prepara

además una jarra de un refresco en polvo industrial muy azucarado o un cocido.

A media mañana, mientras las mujeres hilan y tejen, se come galleta, papa o batata. Al mediodía las mujeres se retiran hacia sus respectivos hogares y cocinan arroz con fideos y, eventualmente, porotos, papa, cebolla o algún extracto de tomate, según el dinero del que dispongan. Por la noche se vuelve a comer tortillas o arroz con fideos hervidos. Las personas adultas agregan ají silvestre a la comida.

Entre las comidas, las personas comen pan o galletitas. Es llamativa la cantidad de galletitas, azúcar quemado en pedazos y también gaseosas, que consumen niños y niñas. También comen las frutas de los árboles nativos que se encuentran en los alrededores de las casas.

A la hora de comer, una mujer sirve la comida, que consiste en papas cocidas, a los presentes. Se pudo observar que la distribución de la comida sigue las reglas de parentesco: primero reparte las papas a sus hijas y a su marido, luego a los parientes. El último, el pedazo más pequeño, se lo ofrece a un joven, quien, aunque presente en ese momento, no pertenecía a un parentesco cercano.

Los niños y las niñas desde temprana edad comprenden estas reglas de distribución. No piden, sólo miran y esperan recibir su parte porque saben que les tocará su turno. Los niños y las niñas de 2 años ya saben que se debe invitar al niño o a la niña que les está mirando.

En una ocasión, una nena de 2 años comenzó a llorar porque no se le convidaba una galletita. Varias mujeres le dijeron algo en un tono algo severo para que dejara de llorar. La actitud de la niña, de pedir comida, no es aceptada socialmente; como en el caso nivaclé, tiene que esperar su turno.

La recolección de frutas silvestres y la caza han disminuido considerablemente. Aproximadamente

madamente 5 personas salen regularmente a cazar. En cuanto al consumo de carne y frutas silvestres, se pueden detectar hábitos diferentes: a algunas familias, sobre todo a las personas ancianas, les gusta la alimentación del monte. La juventud, sobre todo, prefiere la comida industrializada.

La convivencia con el mundo occidental, a partir de su introducción en el mercado como mano de obra, ha traído nuevos hábitos de consumo. Entre ellos, la alimentación. Los Ayoreo trabajan en estancias donde se compra la comida procesada, la cual, sin embargo, no posee el mismo valor nutritivo. Representa un círculo vicioso: caza y artesanía para vender con el objetivo de adquirir comida que no les aporta ningún valor nutritivo. El Pueblo Ayoreo está consciente que la comida actual no les proporciona la fuerza que conseguían con lo que obtenían del monte. Esta situación ha empobrecido la salud de las familias trastocando la calidad de la alimentación alta en proteínas por la de carbohidratos.

Etapas de la infancia según la concepción ayoreo

Los Ayoreo tienen, a diferencia de los Nivaclé, diferentes nombres para caracterizar las diferentes etapas de la infancia. El antropólogo Lind nombra las siguientes:

- *basuí*, se traduce literalmente como “el caído”. Así se llama al recién nacido hasta que se le cae el cordón umbilical.
- *gabují*, cuando todavía es transportado por su madre en la bolsa.
- *acucarái*, durante la lactancia
- *cátói ovejáiyui*, cuando empieza a comer los alimentos de las personas adultas. Ya tiene más autonomía y está más tiempo en el grupo de su propia edad que con la madre³⁹.

Un concepto global para designar a la niña o al niño, que incluye desde el nacimiento hasta alrededor de 12 años, es la palabra *desí*.

Según los antropólogos Quiroga y Fischermann, los Ayoreo perciben al desarrollo como algo individual y personal de cada ser, no hay edades fijas. Se han establecido las edades de acuerdo al desarrollo infantil. Los Ayoreo tienen un sinnúmero de nombres según su desarrollo evolutivo, como por ejemplo, para cuando se sienta, empieza a pararse, a caminar, etc.

Los niños y las niñas son consideradas personas con voluntad y personalidad propia con la cual no hay que interferir. Los parientes estimulan más bien el desenvolvimiento de su propia personalidad. Se tiene respeto por su personalidad, es decir, no se impone la voluntad ajena. Esto implica que es el bebé quien toma la iniciativa de realizar una determinada actividad, quien toma la decisión de levantarse o empezar a caminar o dejar de mamar. También, es la joven quien toma la iniciativa de empezar con la actividad de tejer las características bolsas de caraguatá.

La cualidad más apreciada es el coraje (*asningái*) lo que quiere decir “atreverse a hacer algo”⁴⁰. La educación fomenta el valor, la valentía y el no sentir miedo a probar cosas. A las niñas y a los niños pequeños se les enseña a no demostrar debilidad, a no llorar y aguantar el dolor. No existe la compasión.

La niñez está dedicada al juego; no participa en las actividades económicas. El juego, la observación e imitación de la vida de las personas adultas, constituyen las formas de aprendizaje más importantes. El crecimiento va acompañado de un sentimiento de libertad y autonomía.

Los niños de 7 a 13 años empiezan a encargarse de trabajos leves para ayudar a sus padres, como por ejemplo traer agua, hacer

³⁹ Lind, Ulf. 1974.

⁴⁰ Ibid. pág. 31.

fuego, etc. La etapa de la niñez se termina con la pubertad. No se conocen ritos de pasajes o de iniciación⁴¹.

Observaciones de prácticas de crianza

“Un niño nunca está solo, siempre está rodeado de su familia”, me explica un joven padre. Y de hecho, los niños y las niñas siempre están cerca de sus familias o participan en las reuniones comunitarias. No existen mundos separados niñez-adulto, el niño o la niña participa en todas las actividades de las personas adultas. De acuerdo a su desarrollo evolutivo se puede alejar de las personas adultas, pero siempre se encuentra al alcance de la familia. Así, crece en el seno de su comunidad y se inserta en la cultura ayoreo observando y aprendiendo de la comunidad.

A diferencia de los Nivaclé, los Ayoreo tienen una vida colectiva más intensa. Las mujeres se reúnen durante el día en el patio de la casa del dirigente dedicándose a la fabricación de las bolsas de caraguatá. A pesar de ser un trabajo individual, la fabricación se da en espacios y tiempos compartidos.

En la noche se suman los varones que vuelven de sus actividades laborales. La comunidad se reúne alrededor del fuego, ya sea en la casa del dirigente o de algún pariente, para conversar, y de vez en cuando, se levanta algún hombre y comienza a cantar. Los niños y las niñas participan de estas reuniones hasta que se duermen en los brazos o al lado de sus familiares. Y, si la casa se encuentra cerca, los llevan ahí para acostarlos.

Se analizan primero las prácticas de crianza desde los 10 meses hasta aproximadamente los 2 años, edad durante la cual se

da el desarrollo motriz y se caracteriza por su participación preferentemente en los espacios de las personas adultas⁴².

Desarrollo de las capacidades motrices

Los bebés están sentados sobre el suelo y juegan con lo que encuentran a su alcance. Nadie les impide tocar la tierra, barro o agua, juegan con palitos, hilos de caraguatá, pero también, aunque en menor medida, con bolsas de plástico, zapatillas y botellas descartables e inclusive con baterías usadas.

En una ocasión pudimos observar cómo un niño de un año y medio o casi 2, agarraba las pilas para ponerlas, una por una, en la boca de una botella de plástico. Posteriormente, movía la botella para observar atentamente el movimiento y oír el ruido que causaba.

Las mujeres les incentivan ofreciéndoles estos objetos para que los toquen y los agarran con sus manos. De esta manera, les otorgan amplios espacios de aprendizaje para el manejo del tacto y movilidad manual.

Las personas adultas siempre dicen que un niño o una niña necesita “ánimo” para poder levantarse. Con esto aluden a que debe tener voluntad para pararse y dar sus primeros pasos, haciendo el mayor esfuerzo posible por sí mismo/a. De esta manera desarrolla su autoconfianza, valiéndose por sí mismo/a. En esta etapa las personas adultas actúan observando, lo ayudan solo cuando ven que tiene dificultades. Si se cae, debe hacer esfuerzos para levantarse por sí mismo/a. Si grita asustado/a, la madre le ayuda.

Cuando el niño de alrededor 10 o 12 meses se quiere levantar, se agarra de la pierna de la madre y se levanta. Apoyándose en el hombro de la madre trata de quedarse ergui-

⁴¹ Lind, Ulf. 1974. Pág. 243.

⁴² No fue posible observar las prácticas de crianza de bebés menores de diez meses, ya que en esta comunidad se encontraba sólo un recién nacido de un mes.

do. Mientras tanto, la madre y también otras mujeres, le hablan.

En una ocasión, se observó como un niño agarraba un palito sosteniéndolo en forma horizontal, y con el palito trataba de mantener su equilibrio.

Si el niño o la niña demuestra ganas de caminar, la madre, abuela o un niño o niña más grande le sostiene con las manos bajo sus hombros para que dé sus primeros pasos. Es interesante observar, que en muchos casos, es la abuela quien se dedica a esta actividad.

Las madres utilizan también un palito en posición horizontal que sostienen de una punta y de la otra punta del palito se sostiene el niño o la niña⁴³.

A la pregunta de cómo apoyan el desarrollo de las capacidades motrices, comentaron que les hacen masajes en las piernas para que se fortalezcan y los músculos se moldeen.

Desarrollo psicosocial

De 10 meses a 2 o 3 años, se encuentran siempre en contacto corporal con sus padres, madres y abuelos/as y se desplazan acompañándoles en casi todas las actividades. Cuando la madre se traslada, lleva a su hijo o a su hija, hasta los 2 o 3 años, en una bolsa. Cuando no lo puede llevar consigo, queda al cuidado de una persona mayor, normalmente la abuela.

Bajo la sombra de un árbol, las mujeres están sentadas en el suelo sobre una tela, frazada o una bolsa de plástico. Una cerca de la otra con los bebés entre ellas. Allí se desarrollan todas las actividades e interacciones entre bebés, niños, niñas y personas adultas. Allí mama, duerme, come y empieza a dar sus primeros pasos.

Las personas de referencia para los bebés de 10 meses hasta 2 años son la madre, y sobre todo la abuela. El padre cumple también un papel importante. No obstante, da la impresión de que los niños y las niñas pertenecieran a todos/as, ya que todas las personas presentes les prestan atención, les atienden. También los niños y las niñas mayores alzan al bebé, le llevan a pasear, le ayudan a caminar, le hablan, le miman, etc. Las personas adultas no intervienen, pero siempre observan a sus hijos e hijas. Se puede decir, que el cuidado de la niñez es una tarea comunitaria, independientemente de la edad de sus integrantes.

Cuando un bebé intenta realizar una actividad, como hablar, querer levantarse, caminar etc., inmediatamente alguien le presta atención y trata de incentivarle. De esta manera, recibe estímulos constantemente. Cuando empieza a llorar por miedo o porque se ha asustado, enseguida las mujeres tratan de tranquilizarle. Ponen sus manos sobre su espalda o le rascan la pancita.

Cuando el desarrollo evolutivo del niño o de la niña le permite caminar con más seguridad, se puede alejar un poquito de la ronda y participar en los juegos de los niños y las niñas mayores. Esto sucede normalmente a partir de los 3 años, pero depende de su voluntad, su fuerza y su salud.

Como el bebé se encuentra siempre rodeado de niños, niñas y personas adultas, que le hablan y se comunican constantemente, recibe de ellos estímulos verbales importantes. Solamente en una oportunidad se pudo observar una interacción verbal cuando un niño, que se encontraba sentado balbuceó "bababa", las 2 mujeres que estaban a su lado, interrumpieron su trabajo, lo miraron y le respondieron inmediatamente con la misma expresión. Esto demuestra que el niño o la niña recibe constantemente una respuesta a su iniciativa.

⁴³ Observaciones de la antropóloga Quiroga.

Cuidados especiales para prevenir accidentes infantiles

Las personas adultas y jóvenes de ambos sexos están pendientes de que los niños y las niñas no se acerquen demasiado a la fogata. Cuando, por ejemplo, caminan hacia el fuego, los observan y si se acercan mucho, tratan de persuadirles para sacarles de ahí.

Al terminar de cocinar, así como también, cuando se levantan para ir a dormir después de la reunión de la noche, alguna persona adulta se acerca y echa agua a las brasas para evitar accidentes.

Cuando un niño o una niña agarra un cuchillo o cualquier otro objeto punzante, las personas adultas tienen cuidado de no asustarles, les previenen del peligro y luego se acercan sigilosamente para que entreguen el objeto.

Actitudes no aceptadas

Una actitud que es desaprobada en la cultura ayoreo es el llanto. A un niño o niña que llora se le habla en tono más severo para que deje de hacerlo. Más adelante se verá que su grupo de juego desapruueba al llorón o llorona, ridiculizándole.

Según la concepción ayoreo, el trato brusco y el castigo infantil provocan serios daños. El castigo físico no es aceptado como una estrategia de prácticas de crianza porque provoca que el alma salga del niño o de la niña⁴⁴.

Solamente en una ocasión se observó que una madre le pegó a su hijo con su zapatilla. Estos castigos son muy escasos y se deben a la influencia de la sociedad foránea, que considera al castigo como un medio legítimo de educación.

La comunidad de juego

Los niños y las niñas de 3 a 12 años edad forman un grupo de juego sin ninguna diferencia de sexo o de edad. Casi todos los niños y las niñas de la edad de 3 hasta 12 años se integran, si quieren, a este grupo y recorren toda la comunidad buscando algo con que entretenerse.

Es interesante observar, que todos los niños y las niñas participan juntos en los juegos, aunque se formen eventualmente pequeños grupos. Las niñas participan con el mismo dinamismo y viveza de los niños.

Los juegos se desarrollan a lo largo de toda la comunidad, sin interferencia de personas adultas. Tienen su propio espacio y autonomía, lo que no significa que sus movimientos no sean observados por las personas adultas. Siempre están a su alcance. Los y las adolescentes se encargan de cuidarles, están presentes para observar el juego y para participar eventualmente en el mismo. Cuando los juegos adquieren un carácter peligroso para su integridad física, se escucha desde la ronda de mujeres una larga llamada de atención. Por ejemplo, les advierten que los árboles son muy frágiles y del peligro que ofrecen ciertos lugares. Los niños y las niñas paran para escucharles y siguen jugando posteriormente.

Juegan con animales, suben a los árboles y usan materiales del lugar, como palitos, frutas secas de los árboles y hacen construcciones, elaborando camiones de cactus, juegan con ellos, dejándolos en el lugar cuando terminan. No existe el sentido de propiedad.

En ningún momento se observó una competencia, pelea o disputa. Aunque los juegos adquieren un carácter dinámico y se desarrollan con mucha fuerza, casi nunca se lastima alguien. Cuando un niño mayor de 12

⁴⁴ Bórmida, Marcelo y Califano, Mario. *Ibid.*, pág. 122; Entrevista con Rosa María Quiroga.

años es provocado por uno o una de menor edad, éste reacciona con calma y paciencia.

De vez en cuando, todo el grupo, o parte de él, se va a la ronda de mujeres para tomar agua, comer algo, sentarse, conversar, comentar los juegos, abrazar a su mamá o abuela, para alejarse otra vez y seguir jugando.

Durante las observaciones se encontraron diferentes clases de juegos, como se resumen a continuación.

Juegos de destreza física

Hay una serie de juegos con los cuales los niños y las niñas prueban su agilidad y fuerza física. Los elementos de juego son sus propios cuerpos. Para esto forman una ronda o parejas que compiten entre ellos/as. Aunque este juego es para mayores de 6 a 12 años preferentemente; también algunos/as menores se integran, aunque con menor intensidad.

- El juego favorito es el siguiente: se forman dos parejas; uno de los integrantes de cada pareja se coloca sobre la espalda del otro. Uno de los dos grupos ataca al otro y la persona sobre la espalda busca tocar con el pie al otro grupo. Éste esquiva el ataque para atacar a su vez. Este juego requiere un buen balanceo y una buena coordinación de la pareja. Las parejas pueden estar integradas de diferentes sexos y de diferentes edades. Así, pudimos ver a una niña de cuatro años sobre la espalda de un chico de 12 años.
- Otro juego consiste en que dos chicos tratan de tocar al otro con el pie. Éste busca esquivar el ataque. Evidentemente, se trata de una imitación de las artes marciales. Este juego se juega también entre todos; se trata de tocar a cualquiera de los o las participantes.
- Dos niñas o niños están uno frente al otro, agarrándose con las palmas de la mano. Este juego es uno de los juegos tradicio-

nales del Pueblo Ayoreo mediante el cual cada participante mide su fuerza tratando de empujar al otro.

- Los niños y las niñas más chiquitos/as, de 3 y 4 años se ponen como si tuvieran cuatro patas e imitan a una vaca. Tratan de empujarse mediante cuernos imaginarios, imitando el "muhh" de las vacas.

Juegos de creatividad

En una secuencia de juegos observada por 2 horas, los niños y las niñas emprendieron actividades que requerían una alta capacidad de concentración y habilidad.

En este proceso, es interesante observar como un niño inicia un juego, otro niño o niña le observa y empieza a jugar este juego pero variándolo. Quienes observan se integran también al juego.

El incentivo surge de una nenita de 3 años que empieza con una actividad simple. Los demás niños y niñas grandes siguen la lógica del juego pero, dado el desarrollo físico y mental, su juego es más complicado. Esta diversión consiste en construir casas, en las que empleaban materiales de su entorno, como por ejemplo palitos, pedazos de cactus, hojas, frutas secas de árboles, ramas, etc.

Una niña de 3 o 4 años estaba sentada en el suelo y con un palito en la mano le daba golpes a otro palito en la tierra. Otro niño, de 4 años, se sentó a su lado e hizo, con sus dedos, un agujero en la tierra. La niña colocó el palito en el agujero, agrandándolo.

Un niño de 6 años buscaba palitos y frutas secas de los árboles en los alrededores, poco después, se sentó en el suelo y comenzó a poner pilares en la tierra para colocar posteriormente, las paredes y el techo. Los demás le observaron un ratito, y se fueron a buscar otros materiales. Uno volvió con un atado de leña, lo puso en el suelo y desató el nudo. Evidentemente, esto sería una imitación de la actividad de la madre, que es la encargada de buscar la leña.

Otro niño comenzó a poner frutita por frutita en el suelo blando hasta formar un cuadrado. Después, puso otras frutitas para construir el techo. Mientras tanto, se acercó otro niño con una frutita en la mano, se sentó a su lado y comenzó con la misma construcción.

Otro grupo, de niños y niñas ya mayores, estaba construyendo una casa de dos pisos, poniendo palitos como paredes y trozos de cactus seco como techo. Una niña de 4 años le puso dos plantitas en el frente de la casa. Mientras que en otro grupo, 2 niños colaboraban en la construcción poniendo los pilares en el suelo, y ayudando en el techo, un niño de 2 años también se acercó y se integró a uno de los grupos.

Poco a poco se fueron acercando todos, formándose diferentes grupos de juego. La construcción era perfecta. Trabajan con mucha concentración y sin distraerse. Algunos jugaban de a 2 y otros cooperaban en grupo en la construcción de la casa.

Como vemos, en este juego no se notan diferencias de edad, desde los de 3 y 4 años hasta más grandes de 12, participaban de esta diversión, de acuerdo a su capacidad motriz. Se integran aportando alguna cosa a la obra. Esto es un ejemplo de cómo los niños y las niñas de menor edad aprenden junto con los/as más grandes, observándoles e imitándoles. Es bueno señalar, que los niños y las niñas más grandes toman muy en serio a los/as más pequeños/as y en ningún momento les rechazan.

Diferentes juegos

Un juego consiste en que niños y niñas agarran palos o piedras del suelo para tirarlos contra un objeto en los árboles. En este juego participan desde 5 u 8 hasta 12 años. Pudimos observar a una niña de 5 años mirando esta diversión. Este juego es tradicional de la cultura ayoreo.

Otra diversión es imitar a un equipo de fútbol que está festejando una victoria. Entre gritos y risas alzan a un pequeño/a. Los

niños y las niñas están parados uno junto al otro y en voz alta cuchichean y gritan. Para este juego, la persona alzada necesita tener confianza en los y las participantes.

Una variante consiste en empujarse uno al otro, hasta que todo el grupo se caiga al suelo. Ahí quedan rondando y dando vueltas, chillando, gritando y riéndose.

Juego con animales

Los niños y las niñas juegan con toda clase de animales que encuentran. Los perros son preferidos como compañeros de juego. Apenas comienzan a caminar, agarran a los perritos chicos, les alzan, les miman, etc.

Una noche agarraron una luciérnaga, la apretaron contra su cuerpo y alumbraron el camino con los ojos fosforescentes del bicho, tirándoselo, posteriormente, unos a otros. Durante el día, formando dos grupos, cazan las lagartijas que se esconden bajo los arbustos.

En otra ocasión, formaron un grupo para jugar con un alacrán, que trataba de esconderse en un agujero entre los ladrillos. Un niño lo provocaba con un palito hasta que salió de su escondite. Luego apretó el cuerpo del animal contra el suelo, con la ayuda de un palito, y trató de amarrarlo. Como éste y otros intentos no resultaban, otro de los niños, agarró con habilidad al alacrán, que estaba tratando de fugarse, y lo tiró de nuevo al suelo. Otros niños y niñas, tratando de impedir su fuga, pusieron una botella de plástico cortada. Finalmente, lograron meter la cabeza del insecto en el nudo entre dos: mientras un niño apretaba el cuerpo del alacrán con un palito, otro lo ató. Aquí se observa la función social del juego, en el cual se aprende a cooperar entre sí.

Jugar con agua

Un día el grupo salió de la ronda de las mujeres y fueron por el sendero que se dirige a la escuela. Esta vez se alejaron como a 400 metros de sus familias. Atrás del grupo caminaba un bebé de 2 años, todavía

con el paso lento y un poco inseguro; cuando se encontró con una zanja abierta, un niño de 12 años lo estaba esperando para ayudarlo a vencer ese obstáculo. Esto demuestra la gran responsabilidad que ponen los niños y las niñas en el cuidado de los más pequeños y el sentido de la preocupación por el otro.

Poco después, el grupo llegó a un charco de agua que quedó de la escasa lluvia caída la semana anterior. Los niños y las niñas de 3 a 6 años se tiraron al agua, jugando en el charco, revolcándose y dando vueltas en el barro.

A poca distancia, se encontraba sentada una adolescente de unos 13 años, quien observaba la diversión. Otra vez se pudo constatar como en la adolescencia se encargan del cuidado de los niños y las niñas. El grupo de 10 a 12 años, se apartó unos metros, mientras tanto, para conversar entre ellos.

Desaprobación del llanto en el juego

También se pudo observar la desaprobación del llanto sin una causa justificada. Si un niño o una niña comienza a llorar porque se ha lastimado un poco, llora hasta tranquilizarse sin que nadie intervenga o le preste atención. En la cultura ayoreo no se conoce la compasión. En el caso que llore exageradamente o sea un llorón o llorona, todos los niños y las niñas lo ridiculizan, imitándolo fuertemente. Todos se ponen delante y le imitan sin piedad alguna. A través de esto, el grupo desapueba una actitud débil del compañero o compañera de juego.

Una niña, que se golpeó y comenzó a llorar, abandonó el lugar. Aquí, como en el caso de los Nivaclé, se aparta por vergüenza y vuelve al grupo cuando el asunto está olvidado.

Cuando un niño o una niña se lastima

Durante el desarrollo de los juegos de destreza se lastimaron tres niñas de aproxima-



damente tres y cuatro años. Cuando una de las nenas comenzó a llorar, las mujeres en la ronda escucharon atentamente el llanto, y como lo identificaron como un llanto de dolor, la abuela se levantó para buscar a su nieta. Se acercó y alzó a la nena en sus brazos. Las otras dos nenitas que se golpearon, se alejaron solas del lugar.

Después de un rato, estas tres nenitas se acercaron otra vez al grupo de juego. Desde la distancia de unos dos metros, observaban a los niños y las niñas que conversaban entre sí. Luego, el chico de 12 años se acercó a una de las nenitas y la alzó para integrarla al grupo de juego. La niña, en los brazos del mayor, mostraba una amplia sonrisa, que inundaba de alegría su carita. También las otras dos nenas fueron alzadas por otros, para integrarlas al grupo de juego. Después, continuaron el juego.

Cuando los juegos se vuelven peligrosos

Ya fue mencionado con anterioridad, que personas adultas y adolescentes se encar-

gan de observar los juegos infantiles. Aunque esta situación no sea visible, se hace evidente cuando alguien se lastima, o cuando el juego adquiere un carácter peligroso. En ese preciso momento, se escucha el fuerte llamado de las mujeres, que hace detener el juego.

En una ocasión, comenzaron a jugar con fuego en la noche. Algunos, aparecieron con un palo encendido en sus manos. Rápidamente los demás comenzaron a encender otros palos y empezaron a correr con el palo encendido, a gran velocidad, yendo y viniendo. De repente se escucharon las llamadas de las mujeres y, paralelamente, dos adolescentes que se encontraban presentes, le hablaron a los niños y a las niñas con un tono estricto, les quitaron los palos y apagaron el fuego.

Estos ejemplos nos demuestran que los niños y las niñas tienen una gran autonomía, pero que siempre están al alcance de las personas adultas, quienes observan e intervienen cuando el juego se vuelve violento o peligroso.

Higiene

Ya en noviembre, dos meses antes de una gran lluvia, la comunidad se encontraba en una situación crítica en cuanto al abastecimiento de agua. El tajamar se secó casi totalmente por la sequía prolongada. Los ayoreo usan el agua con mucha precaución y tratan de consumir la menor cantidad posible.

Aunque el agua pasa por un sistema de filtro y sale cristalina, tiene muchos microbios. Se comentó en la comunidad, que cada vez se detectan más casos de piedras en la vesícula cuya causa podría ser la existencia de arena en el agua.

El agua se guarda en bidones de 10 litros. Estos se encuentran siempre al lado de las personas, que toman un trago si sienten sed. Toman directamente de la boca del bidón sin ningún cuidado de higiene.

Higiene corporal

En varias ocasiones pudimos constatar cómo la madre y la abuela limpian la cara o las manos del bebé con agua. Para tal fin, cualquiera de ellas toma un trago de agua y lo escupe sobre la parte sucia del cuerpo del bebé, limpiándola de esta manera.

A los bebés se les baña antes del anochecer. Cuando está muy sucio/a, la madre o el padre le exigen que se bañe; como por ejemplo cuando el grupo volvió del juego en el charco de agua, en esa oportunidad, sus cuerpos estaban cubiertos con barro. Aunque los niños y las niñas se bañen, después de poco tiempo parecen estar otra vez sucios/as. El constante contacto con la tierra, el fuerte viento norte que levanta grandes polvaredas, les hacen imposible mantenerse limpios.

Higiene de la ropa

La ropa se lava muy poco, pueden pasar más de dos días sin que las personas cambien sus vestimentas. Cuando los bebés se orinan en sus pantaloncitos, alguien les cambia el calzoncito y lo dejan secar al sol. Sin lavarlo se lo ponen otra vez. Pero lavan con frecuencia la ropa de los niños y las niñas más pequeñas.

Contaminación

Hay pozos para la basura, sin embargo, se ven bolsas plásticas, pilas de linternas y radios, y envoltorios de galletita tirados por todos lados⁴⁵. En cuanto a la contaminación, los niños y las niñas juegan peligrosamente con pilas desechables.

⁴⁵ La única comunidad que quema las bolsas de plástico es la de Arocojnadi.

Salud

El concepto ayoreo de salud no hace solamente referencia al bienestar físico sino que implica tanto aspectos religiosos como sociales. Además, el concepto de salud “*ijoninguéi*” está íntimamente relacionado con la belleza “*veratiguéi*”.

La salud es percibida como ausencia de cansancio o debilidad e implica ánimo y el saber disfrutar. Indicios de buena salud son fuerza, valentía, la participación en la vida social así como suerte en el amor. El símbolo de buena salud es *curudé* y *dabidé*, que son piedras de color rojo, con que se pintan para dar expresión a su buen estado de salud⁴⁶.

El concepto de salud en un niño o una niña se encuentra en su estructura ósea y en su temperamento. Si es asustadizo/a probablemente se considere que tiene problemas de salud. Si muestra aptitudes en el desenvolvimiento de su independencia, es decir, en su voluntad de aprendizaje, es considerado una niña o un niño sano⁴⁷.

Las causas de enfermedad pueden ser de origen natural, social o religioso. Los Ayoreo distinguen las siguientes causas de enfermedades⁴⁸:

- **Infracción de un tabú o de una prohibición.**
- **Infracción de tabú alimenticio.** La comida prohibida transfiere sus cualidades malignas a la persona y causa las enfermedades. Estos tabúes dependen de las etapas de vida, como el nacimiento, la menstruación, la selección de la pareja y la muerte.
- **Influencias sobrenaturales,** que son causados por la hechicería, la manipulación de seres poderosos. La persona enferma toma conciencia de esta enfermedad a través del sueño.

- **Causas naturales,** como heridas, golpes; también la debilidad senil.
- **Ingerir comida podrida** que llevará al vómito y a la diarrea.

Según Fischermann, los Ayoreo conocían en el monte muy pocas enfermedades. Las más frecuentes eran las heridas, los dolores de muela, diarrea leve, enfermedades que se podían curar por medio de masajes y uso de plantas medicinales. Sin embargo, no poseen conocimientos de plantas medicinales tan profundos como otros pueblos indígenas. La curación principal consiste en los cantos. Estos, por la influencia misionera, están suprimidos.

Recién con el contacto con la sociedad no indígena, los Ayoreo han enfrentado a un sinnúmero de enfermedades desconocidas sin poder prevenirlas ni curarlas a través de sus conocimientos ancestrales. Según un ayoreo, en el monte eran conscientes de que muchos morirían a causa de las nuevas enfermedades contraídas en ese contacto.

Enfermedades más frecuentes y su curación

Las enfermedades más frecuentes en esta comunidad son diarrea, gripe y resfríos, tos y dolores de cabeza. Hay dos promotores, que se capacitaron en jornadas de diversas ONGs y de la gobernación. Aprendieron a detectar los síntomas de enfermedades que requieren la intervención de un médico o la internación en el hospital. Los promotores se encargan del cuidado de enfermedades leves y disponen de algunos medicamentos para tal fin.

No se pudo observar el uso y la aplicación de los medicamentos, pero, por las conversaciones se puede deducir que no lo usan de la manera indicada. Inician el tratamiento con los medicamentos pero sin terminarlo, lo que puede generar anticuerpos. Algunos medicamentos no los toman porque el sabor no les agrada. Los niños y las niñas,

⁴⁶ Lind, Ulf. 1974.

⁴⁷ Entrevista con Rosa María Quiroga.

⁴⁸ Lind, Ulf. *Ibid.*

por ejemplo, no quieren tomar el suero contra la diarrea porque no les gusta. Según la concepción ayoreo, los padres y las madres no pueden obligarles a tomar el medicamento.

En el caso de enfermedades más graves, se puede pedir una ambulancia por radio o al encargado de las comunidades ayoreo. Sin embargo, durante la observación se hallaban un niño con hongos en los ojos y una anciana enferma que no fueron derivados al hospital.

Según el promotor, el personal sanitario visita a la comunidad cada dos meses. Ellos realizan también las vacunaciones.

Con respecto a la medicina tradicional, se pudieron observar prácticas de masajes. Se aplican en diferentes ocasiones, como para dolores musculares, cansancio y también para la gripe o bronquitis. Así, se pudo observar a un niño de unos 12 años pisando la espalda de su abuela. En otra ocasión, una adolescente de 13 años masajeaba las piernas de su madre, que se estaba curando de una gripe y sufría todavía de dolores en el cuerpo. Además, como ya se mencionó, mediante el masaje se trata de fortalecer las piernas de los bebés.



Bajo la sombra de un árbol, las mujeres están sentadas en el suelo sobre una tela, frazada o una bolsa de plástico. Una cerca de la otra con los bebés entre ellas. Allí se desarrollan todas las actividades e interacciones entre bebés, niños, niñas y personas adultas. Allí mama, duerme, come y empieza a dar sus primeros pasos.

6.

Comunidad Ñandéva Koë Pyahu





El origen del Pueblo Guaraní Ñandéva, conocidos también como Tapieté, es incierto. Culturalmente pertenecen al Chaco, pero hablan la lengua Ñandéva, parecida a la del Pueblo Guaraní Occidental. Algunos autores sugieren que son descendientes de los Chané, vasallos de los Guaraní. Nordenskiöld y la Dra. Susnik sugieren que podrían ser de origen matakó⁴⁹.

Su territorio tradicional abarcaba desde el Puesto de Independencia hasta el río Pilcomayo, a ambos lados de la frontera con Bolivia⁵⁰. Existen dos grandes divisiones del Pueblo Ñandéva: las comunidades del norte "ñuguaréta", (Nueva Asunción) y las del sur "yvokaguaréta" (Infante Rivarola)⁵¹.

No existe información confiable para reconstruir su historia, su integración a la sociedad nacional y su situación actual. La guerra del Chaco, sin embargo, fue el momento crítico. Posterior a la guerra, un grupo quedó bajo la protección del Ejército, cerca de la zona de Nueva Asunción, otros grupos se establecieron en el Chaco Central, entre Mcal. Estigarribia y las colonias menonitas⁵².

En los años 80, el Proyecto Ñandéva, seguido posteriormente por la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Mennonita (ASCIM), inició un asentamiento de 100 familias Guaraní Occidentales y Ñandéva en la región de Laguna Negra⁵³.

La población, que se estima de 1.800 personas⁵⁴, vive actualmente -como minoría

⁴⁹ Ver Renshaw, John. 1996, pág. 55, ver también González, Gustavo. 1968.

⁵⁰ Chase Sardi y otros. 1990, pág. 184.

⁵¹ Wallis, 1984, pág. 1.

⁵² Chase Sardi, Miguel y Susnik, Branislava. 1995, pág. 346.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Renshaw, John. 1996, pág. 55.

étnica- en las misiones católicas de Santa Teresita y Pedro P. Peña, en barrios obreros de las colonias mennonitas, en Nueva Asunción cerca de la frontera con Bolivia, y en las colonias de Laguna Negra.

Actualmente, las 5 comunidades Ñandéva de la región de Laguna Negra se encuentran en avanzado estado de aculturación⁵⁵: Belén, Canaán, Timoteo, Damasco, Emaús y Koe Pyahu. Wallis señala que todas encaran problemas de desorientación y dificultades de adaptación a un nuevo ambiente.

En cuanto a su organización socio-política, Wallis la describe como sigue:

“Encima de la familia nuclear existen grupos de familias relacionadas a través del matrimonio, que viven juntos y suelen cooperar en tareas agrícolas, en la caza y la redistribución de productos. Encima de estos grupos de 3 a 5 familias, está un grupo mayor compuesto de varios de los grupos de familias, y aglutinado alrededor de un hombre fuerte. Este está caracterizado por los lazos de parentesco que vinculan a todos. La comunidad puede ser este grupo mayor, pero también puede ser constituida por dos o más de estos grupos creando a veces diferencias de enfoque y de interés”⁵⁶.

Descripción de la comunidad

La comunidad de Koë Pyahu se formó en marzo de 2002. Las 60 familias en total, proceden de las comunidades de Damasco, Kanaán y Belén de Laguna Negra.

Las personas entrevistadas se mostraron satisfechas con el nuevo asentamiento ya que –comparado con los barrios obreros y las antiguas comunidades– la vida allí es “más tranquila” y hay suficiente tierra para

cultivar. Las comunidades de procedencia son sobrepobladas y las tierras son insuficientes para garantizar la subsistencia lo que obliga a las familias a buscar trabajos extraprediales. Además, el hacinamiento causaba tensiones entre vecinos.

La comunidad nueva tiene la forma de un círculo. Las casas están ubicadas al lado del camino principal que rodea la misma. Entre las casas, a lo largo del camino principal, están los aljibes financiados por UNICEF y la gobernación que proveen el agua a las canillas a través de canaletas que se encuentran entre la casa y el camino. Existe también un tajamar.

La distribución de la tierra responde al modelo de la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Mennonita (ASCIM), es decir, para cada familia se parcela un lote, donde se encuentra la casa y la chacra. Se planea un centro, donde se construirá la escuela. Por el momento, los niños y las niñas asisten a la escuela de otra comunidad, que implica un camino de 6 a 8 kilómetros.

Alimentación

En esta comunidad resalta el interés por la agricultura, que se puede observar en el tamaño y el cuidado de las chacras familiares. Cada casa familiar cuenta con una chacra de media hasta una hectárea de extensión, cerca de su casa, donde plantan sobre todo maíz, poroto y zapallo.

La agricultura constituía anteriormente –con la caza, la recolección, la venta de pieles silvestres– una importante estrategia de subsistencia⁵⁷. Según un anciano, preparaban pequeños plantíos, cuyos frutos recolectaban después de algunos meses al volver a este lugar. Con el avance de las estancias, los Ñandéva migraron a las colonias mennonitas en búsqueda de trabajo hasta depender casi exclusivamente del trabajo asalariado⁵⁸.

⁵⁵ Chase Sardi y otros. 1990, págs. 189-193.

⁵⁶ Wallis s.f., pág. 2.

⁵⁷ Rehnfeldt, Marilyn. 1984, pág. 192.

⁵⁸ Renshaw, John. 1981, pág. 43.



La falta de tierra es uno de los factores principales del trabajo asalariado, pero también la orientación de algunos líderes fomenta el trabajo fuera de las comunidades. El líder de Koë Pyahu, en cambio, incentiva a las familias a dedicarse al cultivo de la tierra. El trabajo asalariado constituye más bien una fuente de ingreso adicional, no la principal.

Sin embargo, la prolongada sequía dificulta el abastecimiento de la chacra. Durante estos meses, la comida consiste más bien en tortillas y arroz con fideo, pero no recompone la energía gastada en los trabajos en la chacra.

Según un maestro ñandéva, muchos niños y niñas no se pueden concentrar en las clases por alimentación insuficiente o inadecuada.

Observaciones de prácticas de crianza

Se observan las prácticas de crianza en dos momentos: los juegos de vóleybol en espacios comunitarios, y en la casa familiar.

Aunque cada familia nuclear tenga su casa propia, el centro de la vida social transcurre según las observaciones en la casa familiar. Bajo un árbol, la familia extensa se reúne para descansar, conversar y comer. Los niños y las niñas comparten el espacio, la mayor parte del tiempo, con el resto de la familia bajo el árbol. Solo un día con fuerte viento norte, se retiraron a la pieza para seguir jugando.

Durante la semana, las familias se dedican a trabajar en sus chacras. Los fines de semana, la comunidad cobra vida colectiva reunida alrededor de la cancha de vóleybol. Este espacio de integración es aún más importante en una comunidad que está en proceso de formación y consolidación.

Alrededor de la cancha se reúnen diferentes grupos bajo la sombra de los pequeños árboles que la circundan. Se acomodan en el suelo o sobre árboles talados. Las personas que observan atentamente el juego comentan su desarrollo con risas. Las madres se mantienen cerca de sus bebés, junto a las demás mujeres. Aunque las madres presten atención al juego, observan los movimientos de sus hijos e hijas, que tienen la libertad de moverse en las cercanías.

Desarrollo de las capacidades motrices

Esta libertad de moverse en las cercanías sin intervención de la madre hace que los bebés exploren su entorno inmediato gateando y jugando con los objetos que encuentran a su paso.

Un bebé, sentado atrás de la madre, estaba completamente dedicado a observar y tocar

una botella descartable de plástico y las zapatillas de su madre. Los agarraba, los levantaba y los movía, observando con mucha atención los movimientos de los objetos.

Una niña, de un año y medio, más o menos, estaba jugando con una hoja de papel de un cuaderno. Lo agarró con sus manos, lo movió y lo alzó para balancearlo por un buen rato.

En otra oportunidad, una niña de 3 años y su hermanito de aproximadamente 1 año jugaban juntos con la zapatilla de su madre. Mientras la nena mayor colocaba piedras sobre la zapatilla, el nene, que la estaba observando, empezó a pasarle cartuchos para que los colocara también sobre las zapatillas. Después, sacó juguetes de un balde: pilas, cartuchos, camión de plástico, huesos. La madre entonces comenzó a ofrecerle cada objeto para que lo agarrara. Mientras tanto, la hermana mayor construía un trencito con estos objetos, poniendo las pilas encima del camión.

Interacción adulto - hijo

Los hijos e hijas pequeños/as están sentados entre las mujeres o están en el regazo o en los brazos de su madre o de una hermana mayor. También, se entretienen solos y se dedican a explorar tranquilamente los alrededores, gateando y jugando con la tierra.

Si algún bebé empieza a llorar, su madre enseguida le ofrece el pecho o le acaricia la espalda para tranquilizarle. Aunque las madres estén pendientes del juego de voleibol o de sus tareas, le incentivan a agarrar objetos.

Los demás integrantes de la familia también asumen responsabilidades con el niño o la niña. Así se presenciaron varias secuencias de interacción entre un bebé y su tío y su abuelo. Estos miman al bebé, le ofrecen

objetos para que los agarre y le hacen subir a su regazo.

Relación abuelo/a - nietos/as

Los abuelos y las abuelas tienen una gran importancia en la educación de sus nietos y nietas, encargándose de su cuidado cuando sus padres y madres tienen que realizar diversos trabajos.

En una de las familias, el abuelo materno asumió la responsabilidad de educar a sus nietos y nietas, ya que el padre abandonó a su familia. Así por ejemplo, el abuelo estaba enseñando a su nieto de cinco años a realizar diversos trabajos en la chacra, a talar árboles y a cortar la leña.

Diferenciación según sexo

Llama la atención la diferenciación de los grupos según el sexo. En ningún momento se pudo observar que niñas y niños formen conjuntamente un grupo de juego.

Las niñas están siempre cerca de la madre, le sirven tereré o cuidan a sus hermanas y hermanos menores. En muchos casos, son ellas quienes se encargan del cuidado de los bebés: les miman, les dan de tomar agua, les hacen dormir, etc. De vez en cuando se levantan para formar un grupo de juego con otras niñas.

Los niños tienen mayor independencia y mayor espacio de movilidad que las niñas. Forman un grupo aparte para jugar fútbol o jugar con monedas. El contacto con la madre es mucho más limitado.

Participación en las tareas

Las familias entrevistadas confirmaron que sus hijas e hijos pequeños les acompañan a las chacras. Inclusive, desde los 5 años ayudan arrancando yuyos si así lo desean.

Observamos a una mujer haciendo limpieza en la chacra, acompañada de sus 3 hijas e hijos pequeños. Estos estaban sentados en la tierra observando a su madre y jugando con la tierra. Con edad más avanzada se integrarán al trabajo de las personas adultas.

Aquí se puede detectar una diferencia con las demás comunidades visitadas, ya que los Pueblos Nivaclé y Ayoreo afirmaron que recién los niños y las niñas más grandes – desde los 12 años aproximadamente– empiezan a trabajar en la chacra.

Sin embargo, el Pueblo Ñandéva no obliga a los niños y a las niñas a trabajar en la chacra. Es el niño o la niña quien debe demostrar interés y voluntad. Los padres y las madres le observan y le incentivan a realizar aquellos trabajos que le gustan.

Aquí se ve –al igual que en las otras comunidades– el respeto de la persona adulta hacia la voluntad del/la niño/a, que espera la iniciativa individual para desarrollar una actividad. La educación se basa más bien en incentivar las habilidades propias.

Actitudes no aceptadas

Un anciano, cuando se le preguntó acerca de los valores más importantes dentro de la educación ñandéva, dio gran importancia a que a los niños y a las niñas se les enseña a no enojarse o irritarse, en guaraní “*pochy*”. Inclusive, el Pueblo Ñandéva se diferencia mediante este concepto, de la sociedad paraguaya y también de otros pueblos indígenas del Chaco.

Salud

Las enfermedades infantiles más frecuentes son la diarrea y el vómito, ocasionados, según diagnostican, por la calidad de agua y por la forma irregular de comer.

Con respecto al agua, con su mejoramiento se quiere prevenir algunas enfermedades. Según ellos, un tajamar no es la solución, ya que el agua es sucia y llena de microbios. Su propuesta consiste en construir un tanque de ladrillos de tal manera que se pueda limpiar.

Otro índice de la precaria situación sanitaria es la cantidad de moscas que hay en las letrinas y también en los alrededores de las casas familiares.

El concepto ñandéva de salud incluye aspectos sociales, religiosos y ecológicos. Está íntimamente vinculado con la sabiduría ancestral y las creencias religiosas, así como con la convivencia armónica entre quienes integran la comunidad y de la persona con la naturaleza.

La medicina tradicional sigue teniendo plena vigencia. Existe un conocimiento sobre plantas medicinales, como ejemplo nombramos dos remedios:

- El **quebracho pyta**: se pone una cuchara de la cáscara en agua y se deja hervir. La adecuada cocción es importante para que no cause daño. Se aplica para la tos y problemas respiratorios.
- El **mbocaya í pyta**: la infusión se utiliza para la diarrea infantil.

Si la persona no se mejora con los remedios, se recurre al chamán. Estos curan a través de la succión con la boca y apretando con la mano. Éstos siguen manteniendo su poder tradicional en la sociedad, que también tiene implicancias políticas⁵⁹.

La comunidad cuenta con una partera, quien adquirió los conocimientos de su madre. Ella relata que ayuda al trabajo de parto con masajes; la embarazada se encuentra durante el parto acostada o sentada. Según ella, las mujeres prefieren dar a luz en la comunidad que en un hospital.

⁵⁹ Wallis, s.f.; pág. 2.

En casos muy graves, para los cuales no cuentan con prácticas propias, la gente recurre a la medicina occidental. Para tal fin, se comunican con el promotor de su respectiva comunidad de procedencia, ya que Koë Pyahu no tiene. En las cercanías hay un puesto de salud atendido por un enfermero ñandéva, a 5 kms. camino a la comunidad de Kanaán. En casos de urgencia se comunican por radio con la dirección sanitaria de Mcal. Estigarribia, que envía una ambulancia.

Propuestas comunitarias

En las conversaciones sobre la organización y el desarrollo de la comunidad han surgido muchas reflexiones que evalúan los proyectos de desarrollo en base a los intereses y sistemas socio-culturales del Pueblo Ñandéva.

Como un aspecto negativo se califica la falta de participación en el proceso de planificación e implementación de proyectos, lo que lleva a algunos al fracaso. Muchos proyectos de desarrollo diseñan de antemano actividades productivas u otras para toda la comunidad sin tomar en cuenta que no todas las familias tienen los mismos intereses o habilidades, cada una tiene preferencias. Otros, inclusive, planifican chacras comunitarias sin saber que el trabajo agrícola se realiza a nivel de unidad doméstica o grupos familiares.

Por tal razón, el proceso de discusión y toma de decisión con toda la comunidad sobre actividades productivas, debe constituir el paso más importante. La comunidad debe liderar esta discusión y la institución externa debe aconsejar y cumplir solamente el papel orientador.

Queremos enumerar algunas propuestas comunitarias que ofrecen estrategias complementarias de alimentación y de mejoramiento de la salud:

- Implementación de formas más ecológicas de trabajar la tierra

- Plantación de árboles frutales
- Cultivo de huertas
- Mejoramiento del agua
- Prevención de enfermedades
- Avicultura
- Tenencia de animales menores

Como alternativa se está reforzando, por ejemplo, las antiguas tradiciones de ayuda mutua: se apoya a aquellas personas que no pueden trabajar por razones de enfermedad o de vejez. También se pretende organizar una chacra comunitaria para garantizar la alimentación de las personas ancianas. El objetivo consiste en que la comunidad se haga responsable de su alimentación para evitar que salgan de su comunidad a pedir limosna en las colonias.

Por último, se considera que una buena organización comunitaria basada en la reflexión de la propia cultura y en la búsqueda de estrategias alternativas de desarrollo, incide decisivamente en el bienestar de la niñez.

En las conversaciones también surgieron comentarios sobre el modo de vida de sus antepasados, quienes no vivían en asentamientos estables sino que se movían libremente por un territorio que abarcaba parte de Bolivia y de Paraguay. Una anciana relata que antes se enseñaba a las hijas a buscar y seleccionar frutas comestibles en el monte. En la casa, la hija –rodeada de la madre, las tías y la abuela– aprendía cómo preparar y moler las frutas y cómo cocinarlas para que fueran comestibles.

Hoy la juventud posee escasos conocimientos sobre el modo de vida y la historia de sus antecesores. Se expresó, por esto, la necesidad de escribir la historia del propio pueblo para transmitirla a las generaciones jóvenes.



El Pueblo Ñandéva no obliga a los niños y a las niñas a trabajar en la chacra. Es el niño o la niña quien debe demostrar interés y voluntad. Los padres y las madres le observan y le incentivan a realizar aquellos trabajos que le gustan.

7.

Conclusiones y recomendaciones





A continuación se recogen los resultados más relevantes de esta investigación en las 3 comunidades indígenas.

Cuidados durante y después del parto

Todos los pueblos indígenas tienen una serie de normas y reglas de comportamiento y de alimentación para los padres y las madres durante el embarazo, así como también, para las primeras semanas después del parto; pensamiento relacionado con concepciones religiosas.

La mayoría de las mujeres entrevistadas confirmaron que prefieren dar a luz a su bebé en la comunidad. La posición ginecológica de la medicina occidental no les resulta cómoda y, según su concepción, no ayuda ni facilita el nacimiento. Una serie de masajes y prácticas chamánicas apoyan al trabajo de parto.

Etapas de vida

Cada cultura considera las diferentes etapas a lo largo de la vida humana, cuya definición y terminología varía de una cultura a la otra. En el caso Ayoreo no existen ritos de pasaje a la adolescencia.

Lactancia

En todas las comunidades estudiadas, la leche materna es fundamental para la alimentación de los bebés. La lactancia materna se prolonga hasta los 4 o 5 años inclusive. La concepción nivaclé sobre la leche materna es interesante porque indica que a través de ella, el alma del bebé se fortalece. La lactancia se encuentra muy ligada con la salud y con sus creencias religiosas.

No se le niega al niño o a la niña su deseo de tomar leche materna. En el caso del Pueblo Ayoreo, se observó que otra mujer, que

no era la madre, puede darle pecho a un bebé, no ven ningún inconveniente en esto. Además, es el bebé quien toma la decisión de no tomar más la leche materna.

Respeto al desarrollo de la propia personalidad

En todas las comunidades indígenas visitadas, la relación de las personas adultas con los niños y las niñas se caracteriza por el respeto hacia su personalidad. No se puede interferir en la voluntad del niño o la niña y no se le obliga a realizar una determinada actividad. A través de la observación de su carácter y de sus habilidades, se le estimula a desarrollar su propia personalidad. En este contexto se debe comprender también, la concepción que el niño y la niña deben demostrar voluntad y ánimo para iniciar una actividad.

Desarrollo de las capacidades motrices

Cada pueblo indígena posee sus propias estrategias para enseñar a caminar a los bebés; sin embargo, los masajes terapéuticos para fortalecer los músculos es una práctica común dentro de todas estas comunidades. La estrategia Nivaclé de poner palitos en la tierra, uno distante del otro, es interesante para que aprendan a caminar por cuenta propia.

Por lo general, el niño o la niña debe intentar levantarse o caminar utilizando sus propias fuerzas, fortaleciendo de esta manera la confianza en sí mismo/a. Solo cuando no puede lograrlo, recibe ayuda de una persona mayor.

Como los niños y las niñas siempre se encuentran rodeados de personas adultas, reciben constantemente estímulos verbales.

En todas las comunidades se pudo observar la libertad que el niño o la niña posee para gatear, moverse y jugar con tierra, sin ser restringido, siempre que se encuentre a la vista de alguna persona adulta. Los bebés desarrollan su capacidad motriz jugando con los dedos en la tierra y agarrando objetos. Con el desarrollo evolutivo, empiezan a empujar objetos con sus manos.

La población infantil juega con los elementos que se encuentran a su alcance, en su mayoría, elementos del medio ambiente, pero también con desechos. Como sus familias no restringen el juego con los desechos, ponen en peligro la salud de los niños y las niñas.

Esta exploración del medio ambiente sin restricciones, promueve su desarrollo social, emocional, físico e intelectual. Sus actividades son estimuladas constantemente por la familia y por las demás personas de la comunidad, sin caer en la sobreprotección. Estas prácticas de crianza estimulan su crecimiento, promueven su desarrollo y constituyen condiciones indispensables para el desarrollo de su salud. En este sentido, la crianza tiene las condiciones ideales para desarrollar sus capacidades motrices y su tacto.

Cuando ya son más grandes (a partir de 3 o 4 años), empiezan, como en el caso ayoreo, a hacer construcciones con palitos, trozos de cactus y frutas secas. Aquí se pudo observar cómo se desarrolla la creatividad a través del juego. En esta edad comienzan a jugar en grupo cooperando en las actividades de construcción. Esto nos demuestra la función social del juego.

Juegos de los/as más grandes

La observación de los juegos tomó un lugar importante en este estudio y pudimos encontrar grandes diferencias entre los Pueblos Ayoreo y Nivaclé. Los niños y las niñas

ayoreo juegan todo el día en espacios propios y con cierta autonomía de las personas adultas. Sorprende la dinámica y la fantasía con que desarrollan los diferentes tipos de juegos usando diversos materiales del medio ambiente.

Según los ancianos y ancianas nivaclé y los relatos de etnólogos del siglo pasado, el Pueblo Nivaclé demostraba características parecidas. Sin embargo, en el transcurso de la investigación se constató –al compararlo con el Pueblo Ayoreo– su poca dedicación al juego en la actualidad. Esto podría ser consecuencia de la escasa alimentación actual, así como también del largo proceso de individualización de su vida social, paralelo con la incorporación de un estilo de vida sedentario.

Sin duda, los juegos constituyen un medio fundamental de aprendizaje, cumpliendo un importante papel social. Al mismo tiempo que desarrollan su fuerza y destreza, fortalecen valores comunitarios como la cooperación.

Los niños y las niñas, sobre todo en el caso ayoreo, aprenden jugando, observando e imitando a las personas adultas. En el caso Ñandéva se pudo observar su imitación del trabajo del varón (talando un arbolito) a través del juego.

Embarazos no deseados

Como las antiguas prácticas sobre el cuidado de natalidad se están desgastando debido a la fuerte influencia misionera, hay nacimientos no deseados, de relaciones ajenas al comportamiento de pareja ancestral, donde la paternidad requiere responsabilidad. Esto podría causar desequilibrios emocionales en el seno de la familia y, también conducir a prácticas de crianza que desfavorezcan el pleno desarrollo infantil. Durante esta investigación no pudimos profundizar en este fenómeno social, que además, es un tema muy delicado por sus implicancias

morales. Sin embargo, este asunto requeriría un análisis más profundo.

Actitudes no aceptadas

Hay una serie de actitudes infantiles que no son socialmente aceptadas y a las cuales se responde con un tono severo, como por ejemplo, el llanto por capricho o provocado por el deseo de obtener alguna cosa. La desaprobación del llanto también es practicado por integrantes del grupo de juego. Se ridiculiza a quien llora con facilidad.

Nunca se castiga a los niños ni a las niñas. Si tratan de realizar una actividad peligrosa, como acercarse mucho al fuego, se trata de persuadirles y distraerles.

El castigo no es socialmente aceptado; existe la concepción de que el castigo o trato brusco provoca severos daños. Por la influencia de la sociedad paraguaya, sin embargo, se pueden observar algunos casos aislados de castigo físico.

Medios de educación

Los niños y las niñas se encuentran constantemente en contacto con personas de su familia y de su comunidad; siempre están rodeados de personas. La relación e interacción constante y las reacciones inmediatas a los anhelos de la criatura, como por ejemplo el mamar, jugar, agarrar objetos, etc., les estimula, alentando su desarrollo.

A las niñas y a los niños pequeños/as se les trata con una paciencia infinita. Los medios más importantes son la conversación constante y el contacto a través de la mirada directa a los ojos.

Relaciones de género

La diferenciación por sexo es más visible en la comunidad Ñandéva a través de la observación de los juegos. Además, las niñas

siempre están cerca de las mujeres, mientras que los niños se desenvuelven con mayor autonomía.

Mientras que los niños y las niñas ayoreo juegan juntos todo el tiempo. Durante la observación en ningún momento conformaron grupos separados. Las niñas participan con la misma intensidad y fuerza que los niños.

Por lo general, dentro de todas las comunidades los niños y las niñas se insertan desde temprano en la división de trabajo por sexo y aprenden de esta manera a asumir los roles asignados a su sexo.

La relación de género es muy diferente; la diferenciación entre esfera pública y privada no existe. Las mujeres cumplen un papel importante en la esfera económica y en los procesos de toma de decisiones. La diferenciación de los trabajos es comprendida más bien como complementaria y no como subordinada. La asignación de papeles, aunque demuestre características similares, difiere de un pueblo indígena a otro.

Los contactos con otras culturas han modificado considerablemente las relaciones de género, erradicando las esferas de influencia y la autoridad de las mujeres. Esto crea un desequilibrio a nivel familiar y comunitario, causando múltiples conflictos y confusiones.

Alimentación

Los niños y las niñas desde los 10 meses empiezan a probar la comida de las personas adultas; a partir de 3 o 4 años comen con ellas y, desde este momento, deben comportarse según las reglas sociales de la comunidad.

Todas las familias se encuentran en una situación muy crítica de extrema pobreza. La alimentación consiste en carbohidratos sin valor nutritivo. Este es uno de los problemas más agudos de las comunidades, lo que

pone en peligro el desarrollo y la salud de la niñez.

Reiteramos que con la pérdida de su hábitat natural y la degradación del medio ambiente disminuyeron las posibilidades de caza y recolección que proveían a estos pueblos de una gran cantidad de proteínas. Además, las colonias indígenas bajo la orientación de la Asociación de Servicios de Cooperación Indígena Mennonita (ASCIM) dedican mayor tamaño a los cultivos de renta que a los de subsistencia. Por su parte, las condiciones ecológicas del Chaco no favorecen a los pequeños productores, que al cosechar sus productos agrícolas, no obtienen grandes resultados.

Higiene

La higiene sigue siendo, sin duda, uno de los problemas claves en las comunidades indígenas. Los puntos críticos detectados son:

- Basura: se encuentra en el espacio de la casa-patio y está al alcance del niño o la niña. No existe un tratamiento para ella.
- Agua: no se hierve antes de su consumo. Tampoco se cuida adecuadamente la higiene al cargarla en los recipientes.
- Antes de ingerir comida no acostumbran lavarse los manos; el uso de jabón no es habitual.

Un índice de la precaria situación sanitaria son los baños que favorecen la transmisión de enfermedades. En el caso nivaclé, no cuenta con ninguna protección. Las comunidades Ayoreo y Ñandéva cuentan con letrinas, que están en un estado sanitario precario (falta de limpieza o moscas).

Salud

La falta de una alimentación adecuada afecta directamente la salud infantil, dificultando su desarrollo y protección contra enfermedades. También, la calidad del agua de los tajamares, así como su uso inadecuado, los dejan vulnerables a frecuentes enfermedades, como la diarrea y el vómito.

Se pudo constatar, que la mera transferencia de conocimientos de la medicina occidental no mejora automáticamente la situación de la salud de la comunidad. Se demuestra sus diversas causas y el peligro de que los dos sistemas se vuelvan antagónicos en lugar de aprovechar sus potencialidades. Se considera indispensable profundizar en el papel del promotor de salud en la comunidad como un *culture broker*, sus dificultades, así como también sus posibilidades.

Además, se pudo comprender que el concepto de salud de los diferentes pueblos indígenas engloba aspectos religiosos, sociales y físicos, así como reglas de comportamiento. Sin duda, estas concepciones siguen siendo la referencia principal de estas comunidades.

Recomendaciones

La investigación de las prácticas de crianza en comunidades del Chaco Central revela información importante para el diseño de líneas de acción conjunta con los pueblos indígenas.

El punto de partida es la propia cultura y los propios conocimientos (*local knowledge*) así como el protagonismo de las comunidades. Las instituciones externas deben asumir solamente una postura de consejería y orientación.

En este contexto, el trabajo debe poner énfasis en **procesos**, en lugar de buscar resultados solamente. Un objetivo importante del acompañamiento a comunidades indígenas debe consistir en el empoderamiento de la comunidad y el fortalecimiento de su capacidad de decisión.

A continuación, se pone a consideración algunas recomendaciones para la formulación y el desarrollo de políticas sobre prácticas de crianza en los pueblos indígenas.

- Difundir los derechos otorgados a los pueblos indígenas en la Constitución Nacional de 1992 y en diversos convenios internacionales.
- Realizar investigaciones sobre aspectos de la propia cultura e identidad, como por ejemplo los conocimientos en el ámbito de la salud, la agricultura, el uso del medio ambiente, las prácticas de crianza, entre otros.
- Rescatar y valorizar la historia y la cultura de los pueblos indígenas a través de testimonios. Por ejemplo, la terminología ayoreo para las etapas del desarrollo infantil.
- Revalorizar el papel de los abuelos y las abuelas en la educación indígena.
- Rescatar métodos de prácticas de crianza para el desarrollo de la motricidad, como el ejemplo nivaclé en el aprendizaje para caminar.
- Cuidar que la incorporación de elementos innovadores esté a cargo de agentes indígenas.
- Promover la utilización de los medios de comunicación radiales para la difusión del rescate y la valorización de las culturas indígenas.
- Elaborar materiales didácticos conjuntamente con la comunidad indígena sobre aspectos de su cultura e historia propia.
- Priorizar a agentes indígenas de promoción y capacitación.

Salud

- Elaborar políticas que complementen los dos sistemas de salud: el occidental y el indígena.
- Realizar talleres con referentes indígenas (chamanes, líderes, promotores, parteras) con el objetivo de elaborar propuestas de políticas públicas.
- Respetar y revalorizar el concepto indígena de salud, los conocimientos y prácticas curativas de cada pueblo e incorporarlos en el ámbito de salud. Para tal fin, la salud debe ser comprendida como un sistema cultural y cosmológico que incluye aspectos sociales, espirituales y ecológicos.

- Realizar investigaciones sobre el concepto de salud, los conocimientos y las prácticas curativas de los pueblos indígenas.
- Capacitar en la concepción indígena de salud a los y las profesionales de las instituciones sanitarias.
- Partir de los conocimientos y las prácticas de los pueblos indígenas en los procesos de prevención y curación.
- Difundir los conocimientos sobre la medicina indígena en su respectiva lengua, por ejemplo a través de radioprogramas.
- Incorporar a referentes indígenas -elegidos por su propia comunidad- en el ámbito de la salud, a fin de garantizar su participación.
- Incentivar la participación comunitaria en el área de salud.
- Incorporar a mujeres en el ámbito de salud.
- Concientizar a las comunidades sobre la importancia de la diversificación de las actividades de subsistencia como parte integrante de la salud.
- Detectar las dificultades de comunicación que existen entre el servicio de salud y los promotores indígenas con el fin de optimizar los recursos existentes.

Alimentación

- Fomentar la diversificación de estrategias de subsistencia, a fin de mejorar la alimentación. Como por ejemplo, plantación de árboles frutales nativos o injertados, así como cultivo de huertas o tenencia de animales menores.

- Revalorizar las frutas de recolección por su alto valor nutritivo e incentivar su consumo.
- Desarrollar proyectos productivos con participación de las mujeres.
- Recalcar la importancia de la leche materna para asegurar el crecimiento sano y el desarrollo infantil.

Organización comunitaria y desarrollo

- Promover la participación de la comunidad en el diseño y la ejecución de los proyectos.
- Fortalecer la autogestión y la organización comunitaria a fin de buscar conjuntamente un desarrollo basado en la propia cultura.

Medio ambiente e higiene

- Mejorar la calidad del agua.
- Concientizar sobre el uso adecuado del agua a consumir.
- Mejorar las letrinas.
- Buscar estrategias para el tratamiento de la basura.

Género

- Investigar estrategias que involucren activamente a las mujeres teniendo en cuenta el papel importante que juegan en su respectiva sociedad, ya que actualmente los interlocutores y referentes de los proyectos de desarrollo son los varones.

En todas las comunidades se pudo observar la libertad que el niño o la niña posee para gatear, moverse y jugar con tierra, sin ser restringido, siempre que se encuentre a la vista de alguna persona adulta. Los bebés desarrollan su capacidad motriz jugando con los dedos en la tierra y agarrando objetos. Con el desarrollo evolutivo, empiezan a empujar objetos con sus manos.

Bibliografía

- Bórmida, M. y Califano, M.:** *Los indios Ayoreo del Chaco Boreal*. Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Buenos Aires, 1978.
- Chase Sardi, M.:** *Resumen de la Cultura Nivaclé*. En: Suplemento Antropológico, vol. XXV N° 2, págs. 7-18. 1990
- Ibid.:** *La concepción Nivaclé del mundo*. En: Suplemento Antropológico, vol. VII, N° 1-2, págs. 121-131.
- Ibid.:** *El concepto Nivaclé del alma*. En: Suplemento Antropológico, vol. XXXVI, N° 2, págs. 9- 35. 2001
- Chase Sardi, M.; Brun, A. y Enciso, M.A.:** *Situación sociocultural, económica, jurídico-política actual de las comunidades indígenas del Paraguay*. CIDSEP. Asunción, 1990.
- Chase Sardi, M. y Susnik, B.:** *Los indios del Paraguay*. Editorial Mapfre. Madrid, 1995.
- D´Emilio, A.L.:** *La mujer indígena y su educación. Aspectos generales*. En: Suplemento Antropológico, vol. XXII, N° 1. 1987
- Evans, J.; Myers, R.G. e Ifeld, E.M.:** *Early Childhood Counts*. The World Bank. Washington, 2000.
- Fischermann, B.:** *Los Ayoreo*. En: Riester (comp.) *En busca de la Loma Santa*. La Paz - Cochabamba, págs. 65- 119. 1976.
- Ibid.:** *Un pueblo indígena interpreta su mundo. La cosmovisión de los Ayoreo de del oriente boliviano*. En: Revista de la Fundación Cultural, Banco Central de Bolivia. Año IV, N° 13. 2000.
- Lind, U.:** *Die Medizin der Ayoreo Indianer*. Tesis de doctorado. Bonn, 1974.
- López, L.E.:** *Indígenas, reivindicaciones y derechos de la niñez y adolescencia en América Latina*. Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe. Panamá, 2003.
- González, G.:** *Entre los Guaraní - Chané del Noroeste Chaqueño*. En: Suplemento Antropológico, vol. III, N° 1-2. 1968.
- Melià, B.:** *Educação indígena e alfabetização*. Edición Loyola. San Pablo, 1979.
- Metraux, Alfred:** *Etnografía del Chaco*. El Lector. Asunción, 1996.
- Myers, R.G.:** *Atención y desarrollo de la primera infancia en Latinoamérica y el Caribe: Una revisión de los diez últimos años y una mirada hacia el futuro*. Revista Iberoamericana de Educación (22). 1999.
- Regehr, Verena:** *Criarse en una comunidad nivaclé*. En: Suplemento Antropológico, vol. XXII, págs. 155 - 201. 1987.
- Regehr, Walter:** *Die lebensräumliche Situation der Indianer im paraguayischen Chaco*. En: Baseler Beiträge zur Geographie Heft 25. Basel, 1979.
- Ibid:** *Introducción al chamanismo chaqueño*. En: Suplemento Antropológico, vol. XXVIII, N° 1-2, págs. 7- 24. 1993.
- Rehnfeldt, M.:** *Tierra indígena*. En Conferencia Episcopal Paraguaya (CEP): *Tierra y Sociedad*. Cuadernos de Pastoral Social. Asunción, 1984.
- Renshaw, J.:** *Introducción*. En: Censo y Estudio de la Población Indígena del Paraguay. INDI. Asunción, 1981.
- Ibid :** *Los indígenas del Chaco paraguayo*. Economía y sociedad. Editora Intercontinental. Asunción, 1996.
- Stunnenberg, P.:** *Sedentarización de los indígenas del Chaco paraguayo*. En Suplemento Antropológico, vol. XXVI, N° 1, págs. 23- 42. 1991.
- Timyan, J.:** *Cultural aspects of psychosocial development: An examination of West African childrearing practices*. Report prepared for the Regional UNICEF Workshop: Toward a strategy for enhancing Early Childhood Development in the West and Central Africa Region (January 18-22). 1988.
- UNICEF:** *Educa a tu hijo: La experiencia cubana de atención integral al desarrollo infantil en edades tempranas*. Cuba, 2003.
- UNICEF:** *Estado Mundial de la Infancia: Primera infancia*. 2001.
- Von Bremen, V.:** *La significación del derecho a la tenencia de tierra para los pueblos tradicionalmente no - sedentarios del Chaco paraguayo*. En: Suplemento Antropológico, vol. XXIX, N° 1-2, págs. 143-162. 1994.
- Wallis:** *Información sobre la organización solicitante y las actividades a ser financiadas. Proyecto Guaraní - Ñandéva*. Asunción. Mimeo.s.f.
- Ibid.:** *Resumen de la evaluación del Proyecto Guaraní - Ñandéva*. Asunción. Mimeo.s.f.

La presente investigación se desarrolló en el marco del Programa de Empoderamiento Comunitario y Servicios Sociales, y constituye una primera aproximación a las prácticas de crianza de niños y niñas en las comunidades indígenas del Chaco Central pertenecientes a los Pueblos Ayoreo, Nivaclé y Ñandéva.